

Alfa y Omega

Nº 525/21-XII-2006

SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

EDIC. NACIONAL



Dios, con nosotros

Etapa II - Número 525
Edición Nacional

Edita:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

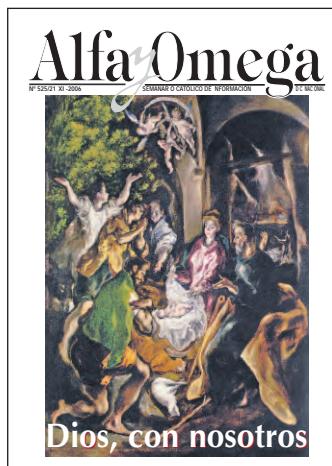
Delegado episcopal:
Alfonso Simón Muñoz
Redacción:
Calle de la Pasa, 3.
28005 Madrid.
Telé: 913651813/913667864
Fax: 913651188

Dirección de Internet:
<http://www.alfayomega.es>
E-Mail:
fsagustin@planalfa.es
Director:
Miguel Ángel Velasco Puente
Redactor Jefe:
Ricardo Benjumea de la Vega
Director de Arte:
Francisco Flores Domínguez
Redactores:

Anabel Llamas Palacios (Jefe de sección)
Juan Luis Vázquez Díaz Mayordomo,
María Solano Altaba, María Martínez
López, Jesús Colina Díez (Roma)

Secretaría de Redacción:
Loreto Hernández Muñiz
Documentación:
María Pazos Carretero
Elena de la Cueva Terrer
-Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.
ISSN: 1698 1529
Depósito legal: M 41.048 1995.

3-7



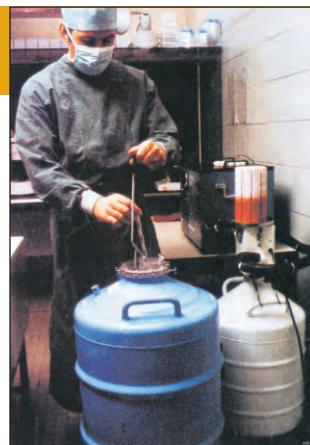
La Navidad, vista por nuestros personajes más conocidos.

**Víctimas del terrorismo:
La esperanza nació en Navidad.
Testimonio de dos religiosas:
Sigue sucediendo**

Portada: Adoración de los pastores, de El Greco.
Museo Metropolitan. Nueva York

18-19

**Ley de Investigación Biomédica:
Una legislación en contra del hombre**



21



**Belén:
Cristianos árabes, en peligro**

¿De verdad quiere usted un semanario católico?

Diez años ya de servicio asiduo y fiel a sus lectores. La Fundación San Agustín, del Arzobispado de Madrid, asume la totalidad de los costes de edición, impresión y distribución de *Alfa y Omega* en toda España.

Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad... ¿Cuánto está dispuesto a aportar usted para disponer del semanario católico de información que necesita?

Puede dirigir su aportación a la Fundación San Agustín, a través de estas cuentas bancarias:

Banco Popular Español:
0075-0615-57-0600131097
Caja Madrid:
2038-1736-32-6000465811
CajaSur:
2024-0801-18-3300023515
Bankinter:
0128-0037-55-0100017647

...y además

8	La foto
9	Criterios
10	Cartas
11	Ver, oír y contarlo
	Iglesia en Madrid
12	<i>Compromiso contra el aborto.</i>
13	Cardenal Rouco: <i>Navidad sin Cristo, Navidad sin hombres</i>
14	Testimonio
15	El Día del Señor
16-17	Raíces
	<i>¡Feliz Navidad!</i>
20	Mundo
	Cardenal Tarcisio Bertone: <i>Confío en la sabiduría del Papa</i>
22-23	La vida
	Desde la fe
24-25	Tributo a Chiara Lubich: <i>Gracias, por ser agradecida.</i>
26	Cajal, científico creacionista.
27	Benedicto XVI y la obediencia a la verdad.
28	Páginas hacia la esperanza.
29	Libros.
30	Televisión.
31	No es verdad
32	Contraportada



Etapa II - Número 525
Edición Madrid

Edita:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

Delegado episcopal:
Alfonso Simón Muñoz
Redacción:
Calle de la Pasa, 3.
28005 Madrid.

Telé: 913651813/913667864
Fax: 913651188

Dirección de Internet:
<http://www.alfayomega.es>

E-Mail:
fsagustin@planalfa.es

Director:
Miguel Ángel Velasco Puente

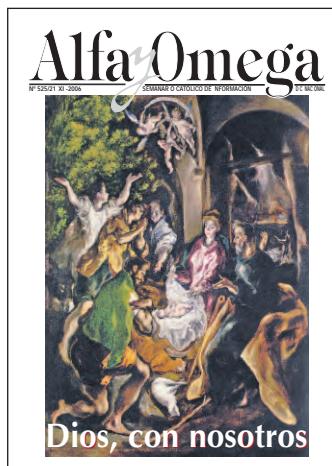
Redactor Jefe:
Ricardo Benjumea de la Vega

Director de Arte:
Francisco Flores Domínguez

Redactores:
Anabel Llamas Palacios (Jefe de sección)
Juan Luis Vázquez Díaz Mayordomo,
María Solano Altaba, María Martínez
López, Jesús Colina Díez (Roma)

Secretaría de Redacción:
Loreto Hernández Muñiz
Documentación:
María Pazos Carretero
Elena de la Cueva Terrer
-Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.
ISSN: 1698 1529
Depósito legal: M 41.048 1995.

3-7



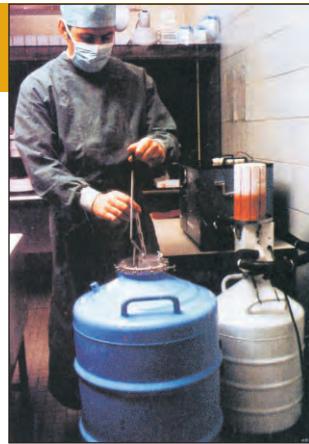
*La Navidad, vista
por nuestros personajes
más conocidos.*

**Víctimas del terrorismo:
La esperanza
nació en Navidad.
Testimonio de dos religiosas:
Sigue sucediendo**

Portada: Adoración
de los pastores, de El Greco
Museo Metropolitan. Nueva York

18-19

**Ley de Investigación
Biomédica:
Una legislación
en contra del hombre**



21



**Belén:
Cristianos árabes,
en peligro**

...y además

8	La foto
9	Criterios
10	Cartas
11	Ver, oír y contar
	Iglesia en Madrid
12	La Misión Joven, en la Universidad: <i>Invitamos a participar en Cristo.</i>
13	La voz del cardenal arzobispo
14	Testimonio
15	El Día del Señor
16-17	Raíces <i>Feliz Navidad!</i>
20	Mundo Cardenal Tarcisio Bertone: <i>Confío en la sabiduría del Papa</i>
22-23	La vida Desde la fe
24-25	Tributo a Chiara Lubich: <i>Gracias, por ser agradecida.</i>
26	Cajal, científico creacionista.
27	Benedicto XVI y la obediencia a la verdad.
28	Páginas hacia la esperanza.
29	Libros.
30	Televisión.
31	No es verdad
32	Contraportada

¿De verdad quiere usted un semanario católico?

Diez años ya de servicio asiduo y fiel a sus lectores. La Fundación San Agustín, del Arzobispado de Madrid, asume la totalidad de los costes de edición, impresión y distribución de *Alfa y Omega* en toda España.

Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad... ¿Cuánto está dispuesto a aportar usted para disponer del semanario católico de información que necesita?

Puede dirigir su aportación a la Fundación San Agustín, a través de estas cuentas bancarias:

Banco Popular Español:
0075-0615-57-0600131097
Caja Madrid:
2038-1736-32-6000465811
CajaSur:
2024-0801-18-3300023515
Bankinter:
0128-0037-55-0100017647

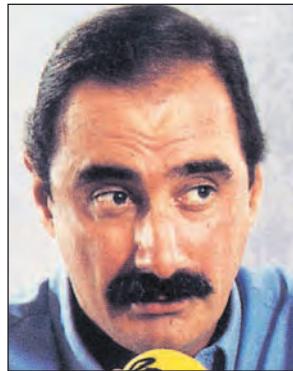


La Navidad, vista por nuestros personajes más conocidos

Cantantes, toreros, periodistas, políticos, actores..., que viven la Navidad como una fiesta cristiana, entrañable, a veces más alegre, otras veces guardando la ausencia de algún ser querido... Pero siempre familiar. Son algunos de nuestros personajes públicos, queridos y respetados, que nos acercan hoy a cómo celebran ellos la Navidad, cuáles son los recuerdos que tienen de su infancia, y cómo viven su sentido religioso



Carlos Herrera, periodista



Para mí la Navidad es la celebración cristiana mediante la cual reúno mi compromiso con las enseñanzas que me han dado mis mayores,

en las que recreo felicidades pasadas, en las que me baño en melancolías inexplicables, y en las que aprovecho para poder estar con los míos de forma cordial y equilibrada, incluídos los míos que están en el portal de Belén.

Los recuerdos de infancia probablemente son los de todos los niños: familiares, más recordadas en medios, como es lógico, y multitudinarias, en casa.

En estos días, creo que corremos el peligro de caer en el error estúpido del laicismo fundamentalista obligatorio, y olvidarnos de que la Navidad no es *una fiesta de invierno*, sino que tiene el sentido y origen de celebrar el nacimiento de Jesús, y por lo tanto, para los que sean más escrupulosos con la idea religiosa, con el humanismo cristiano, que es la gran ideología que le ha dado a Occidente las pautas de comportamiento más equilibradas y más homologables.

Laura Valenzuela, actriz

La Navidad es algo que yo he vivido siempre en casa desde muy pequeña,



La Presentación en el Templo.

Mosaico de Marko Rupnik, en la Capilla Redemptoris Mater, en el Vaticano

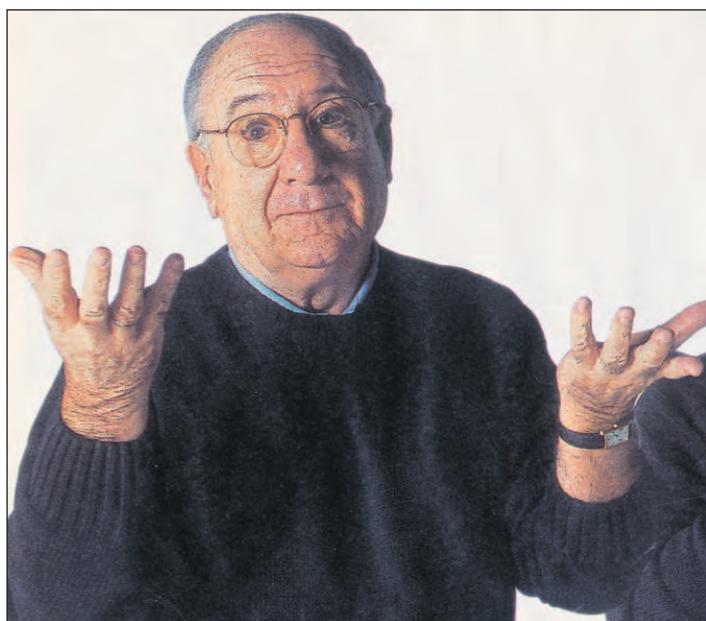
con el Nacimiento... Bueno, cómo será, que tengo figuritas de mi Nacimiento de cuando era pequeña, que he guardado; y de pequeña, mi hija Lara me decía: «¿Y estas figuritas que están así un poco mal?», y es que, claro, a alguna le faltaba un brazo... Pero yo las tengo un especial cariño... Y no faltan en casa ningún año. No sé, a mí me parece que la Navidad es alegría, porque lo que celebramos es el nacimiento de Jesús, y es un día maravilloso y glorioso. Es el momento de cantar y festejar el nacimiento.

No faltaba nunca la pandereta, y el estar reunidos toda la familia, y cuando hemos tenido edad, ir a Misa del Gallo... Porque los evangelios nos dicen que Jesús nació esa noche; es el momento de celebrarlo, es un momento crucial y, además, maravilloso. Es una celebración del nacimiento de Dios con toda la familia, y este año nos va a faltar mi madre... Pero, de todas formas, sabemos que algún día se lo podremos contar. Cuando falleció, le di un beso y le dije: *Hasta pronto*.

A mí me parece que el sentido religioso, en realidad, es todo el año, todo el año puede ser Navidad. Dios está ahí y, yo por lo menos, me dirijo mucho a Él. Además, yo soy bastante mariana; a quien le doy más lata del mundo es a la Virgen. Yo quiero vivir la Navidad todo el año, pero específicamente esa noche, porque además estamos toda la familia reunida.

Alfredo Landa, actor

Para mí, la Navidad es la época más bonita del año; es la que tengo más metida den-



tro de mi corazón. Siempre la he vivido en familia, gracias a Dios.

Mariasela Álvarez, presentadora de Popular TV

Cuando era niña, era el tiempo de la ilusión y los juguetes, el de reunirnos toda la familia y celebrar el amor más puro. Ahora vivo esa misma ilusión a través de mis hijos, pero a veces me lleno de nostalgia por los que ya no están.

En mis tiempos de niña, recuerdo que la Navidad eran días mágicos. íbamos a misa y luego celebrábamos la Nochebuena en casa



de unos amigos catalanes de mis padres, junto a muchos niños. Jugábamos al *cagatío*, una tradición de alguna región de España que no recuerdo, y que consistía en rezar frente al belén, y luego marchar con unos palos hasta donde había una caja boca abajo cubierta con una manta llena de juguetes. La golpeábamos con los palos, cantando: «Caga, tío, caga turrón al Nacimiento de nuestro Señor», y luego nos repartían los juguetes. Lo repetíamos una y otra vez, hasta que, al final, nos dejaba carbón. Al día siguiente, buscaba los regalos del Niño Jesús y tardaba mucho en abrirlas (desesperaba a mis padres), tratando de adivinar qué eran y esperando que el momento mágico se hiciera eterno. Luego, en Reyes, volvía a vivir la misma ilusión. Fueron los días más felices de mi infancia.

Personalmente, la Navidad tiene un importante sentido religioso. Cuando era más joven, aunque siempre iba a cantar en el coro de la iglesia, pensaba más en la diversión y en los amigos. Ahora veo a Jesús en la carita de los niños que me rodean. Les hablamos a los chicos de lo que significa ese día para todos los hombres, de la Buena Nueva del nacimiento de nuestro Señor y Salvador, y te cuento que el año pasado vivimos una experiencia extraordinaria. Estábamos un poco nostálgicos por la ausencia de tanta gente querida, y empezamos a rezar cuando, de repente, nuestro hijo pequeño que en ese entonces tenía 3 años, nos sorprendió a todos con las palabras que empezó a decir y que nunca había escuchado. Las decía imbuidas de un entusiasmo y alegría fuera de lo común. Era como si el mismo

Espíritu Santo nos estuviera dando un mensaje a través suyo. Todos nos quedamos boquiabiertos y emocionados a la vez.

Victoriano Valencia, torero

La Navidad es la unión de las familias, saborear la familia, que es la base de la sociedad. De pequeño la vivía con muchísima ilusión, sobre todo por la reunión de mi familia, con la presencia de mis padres, mis tíos, mis primos... En mi casa se monta todos los años el belén, y los Reyes Magos siguen viniendo todos los años.

Jorge Fernández Díaz, diputado del PP

Para mí, la Navidad es el tiempo que nos invita a reunirnos en familia, a sentirnos miembros de la familia humana; nos impulsa a sacar de nosotros lo mejor. Eso unido, por supuesto, a la extraordinaria dimensión religiosa de la Navidad, el momento culminante de nuestra Historia, en el que el Hijo de Dios se hizo hombre.



Nosotros éramos una familia numerosa, muy creyentes, de diez hermanos, y la vivíamos muy unidos, cantando villancicos, montando el belén, yendo a la Misa del Gallo..., y con mucha alegría.

Gotzone Mora, concejal del PSOE

Yo tengo la gran suerte de poder compartir la fe con mi familia, por lo que puedo seguir haciendo en estas fechas lo mismo que me enseñaron mis padres. El nacimiento de Jesucristo forma parte del contexto de nuestra vida durante todo el año, y más todavía en estas fechas. Vuelven mis hijos, nos encontramos; yo estoy esperando con ansia el día que vengan a celebrar la Navidad, y, para mí, en este encuentro está presente nuestra fe cristiana. Eso, además, nos hace mucho más fuertes. En el Nacimiento que ponemos en casa, viendo a san José, a la Virgen y al Niño, trato de transmitir todos los valores de la familia cristiana.



**María San Gil, Presidenta
del PP del País Vasco**

na; yo les digo a mis hijos: «Ahí está nuestra fortaleza». Nuestra fuerza está en el mantenimiento de nuestra fe y nuestros valores, a través de la familia, lo que nos hace mucho más fuertes en medio del mundo. Nunca estamos solos.

Monserrat Caballe, soprano

La Navidad es compartir, convivir y dar amor a quien no lo tiene. En mi infancia, vivía estas fechas en el seno de la unión familiar y de todos aquellos que la celebraban con nosotros, con un mendrugo de pan duro; ahora las vivo igual, pero con pan blando, sin perder su sentido religioso: creo ciegamente en el Creador del universo y en su inmensa bondad para con todos los habitantes de la tierra; por eso nos manda a su Hijo Jesucristo, para hacernos ver dónde están la bondad, la maldad y el amor a los demás, que debe ser infinito; por eso es importante esta fecha y tiene el significado de unión en el espíritu humano.

Alfonso del Corral, médico

La Navidad es una renovación. Para los católicos, el Niño es un deseo y una esperanza frente a todos los problemas y dificultades. Representa que todo es posible, que el cielo se puede conseguir. La venida de Cristo, que celebramos ahora, es, en definitiva, una inyección de esperanza para todos, peregrinos aquí.

Cuando era niño, vivía estas fiestas con mucha alegría, aun sin conocer del todo la profundidad que tienen; ahora las vivo en la alegría de mi familia. Estas son unas fiestas muy familiares, pero si no fuera porque Jesús viene a nuestras vidas y a nuestros corazones, serían unas fiestas más. El centro de todo es que Jesús viene, y alrededor de eso está todo lo demás: las comidas, la alegría, los regalos... Como dice san Pablo, hay que estar alegres, porque nada es tan importante; el Niño lo hace todo, y es Él quien nos lleva de la mano. Debemos tener tranquilidad y confianza.

La Navidad es la fiesta más emotiva y bonita del año. Sin olvidar nunca su sentido religioso profundo, es la fiesta en la que más disfruto con mis hijos y mi familia. La verdad es que son fechas con mucho misterio, todo tiene un brillo, una luz y un sabor especial, muy entrañable.

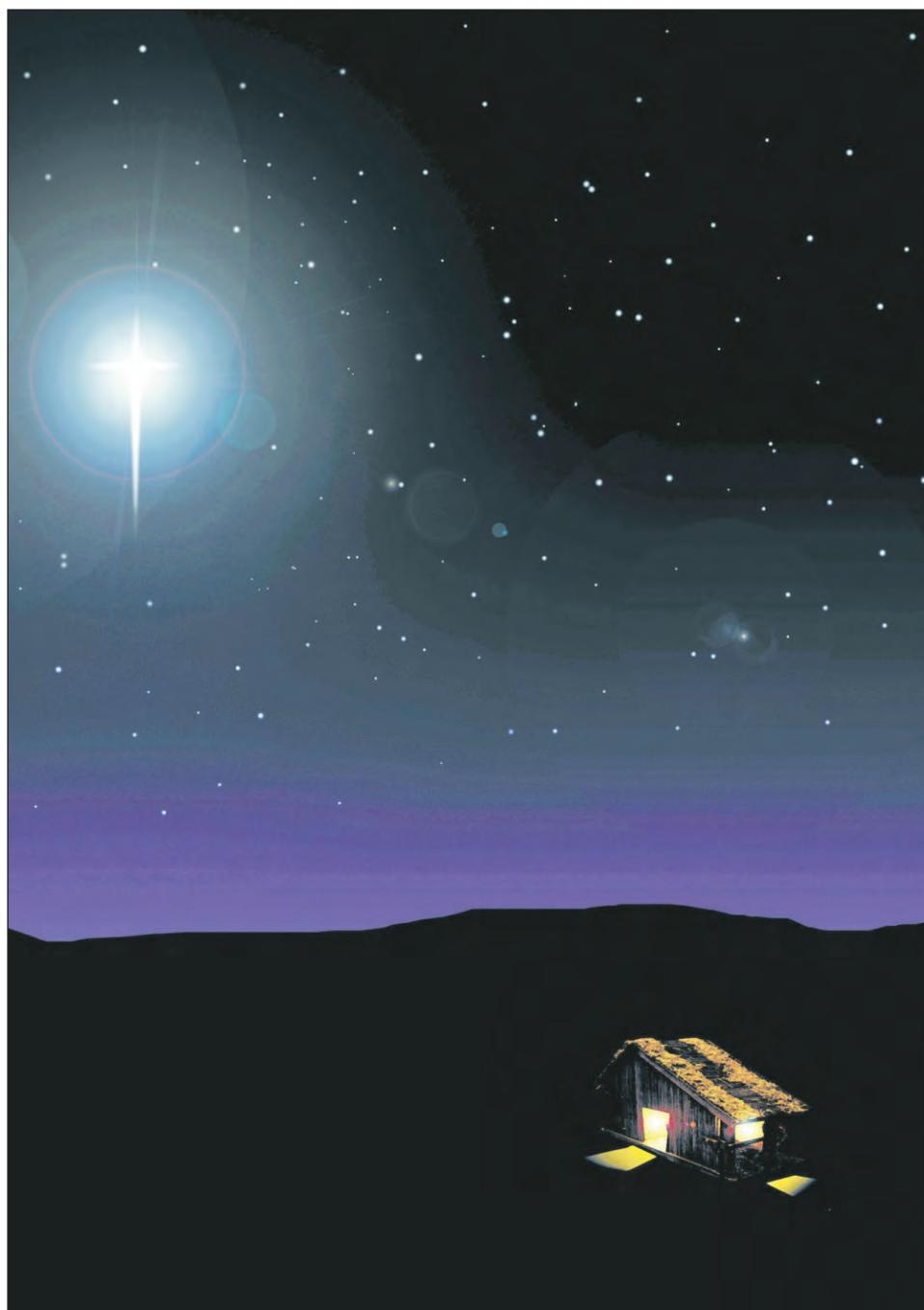
La ilusión que sentía de niña en la noche de Reyes es algo que no se olvida y que ahora me hacen revivir mis hijos. También recuerdo la iluminación de las calles y, sobre todo, el buen ambiente que había en mi casa con toda la familia reunida. Hoy, intento desconectar lo más posible de la política y dedicar todo el tiempo a mi familia, sobre todo a mis hijos, que son los que más disfrutan de estas fechas.

Echo de menos que se respete más su sentido religioso. A veces nos olvidamos de lo esencial, de que celebramos el misterio del nacimiento de Jesús. Son fechas en las que los valores de la paz, la libertad deben hacerse más presentes. A todos nos iría mejor si hicieramos nuestro el sentido verdadero de la Navidad, que es el sentido cristiano.



La Canción de Navidad de las víctimas
del terrorismo

La esperanza nació en Navidad



Mapi Heras –viuda de Fernando Mújica–, Pilar Crespo y Gabriel Moris –perdieron a su hijo Juan Pablo en los atentados del 11-M– y Conchita Martín –viuda del teniente coronel Blanco– cuentan cómo viven, desde su prisma de víctimas del terrorismo, la Navidad. Ellos son nuestros *Espíritus-guías* en esta particular versión del clásico de Dickens *Canción de Navidad*, analizando lo que ha sido, es y será la Navidad. Para ellos es posible, pese al dolor, vivir estas fechas con la alegría de la esperanza

La sociedad actual ha convertido a la Navidad en una especie de *festival frívolo* dominado por un consumo disfrazado de *espíritu navideño* de barba blanca y gorro rojo; de luces artificiales, tristes sucedáneos del auténtico resplandor de la estrella de Belén... En medio de este caos, es lógico que mucha gente, aturdida y confusa, pierda el rumbo de la estrella de la esperanza y confundan el verdadero sentido de la Navidad. Para Pilar, Gabriel, Mapi y Conchita la Navidad tiene un significado muy claro: «Es celebrar que Jesús viene al mundo».

Espíritu de las Navidades pasadas

Cuando se habla de la Navidad, muchas personas coinciden en sentir una cierta añoranza por las celebraciones pasadas. «Todo tiempo pasado parece mejor –comenta Mapi Heras–. Recuerdo aquellas reuniones de Navidad estupendas en las que nos juntábamos toda la familia y disfrutábamos muchísimo los unos de los otros. Conservo recuerdos imborrables de las Navidades que pasábamos en nuestra casita de Yeldo, en San Sebastián, y muchos detalles entrañables de Fernando, que a veces traía a casa por estas fechas a gente necesitada que encontraba en la calle».

«Mi marido pasaba mucho tiempo fuera por motivos de trabajo –asegura Conchita Martín–, así que esos días de vacaciones disfrutaba pasando tiempo en casa con la familia. Todos los años poníamos el *Mesías*, de Haendel, cuando empezaba diciembre, y repetíamos ciertas ceremonias, como salir con la familia a tomar algo, o cantar villancicos antes de la cena».

Los atentados cambiaron la rutina de estas familias. Fue como si una nube oscura cubriese en la noche de Navidad la estrella de la esperanza. «Para mí supuso un mazazo –reconoce Mapi–, se había roto la columna vertebral de la familia, y aún hoy sigue siendo duro. A veces me parece entrar en un túnel cuando llega nuestro aniversario de boda en noviembre, y no salgo de ese túnel hasta el aniversario del atentado en febrero».

Espíritu de las Navidades presentes

Sin embargo, tras los nubarrones, la estrella de Navidad seguía brillando y se resistía a extinguirse. «Desde que falta mi marido, hemos hecho un esfuerzo sobrehumano para que la tristeza no nos quite la Navidad –asegura Conchita–. En casa, estas fechas son como el chocolate amargo, que es golosina pero también amarga. Esto les confiere un sabor un tanto agridulce. Nuestra familia es pequeña y se nota más la ausencia; sin embargo, este esfuerzo agotador para que nadie nos borre el sentido de la Navidad merece la pena».

Gabriel comenta también cómo, en su familia, tratan de vivir la ausencia de Juan Pablo evitando que la tristeza invada la celebración: «Tenemos tres nietos y montamos con ellos el belén, como lo hacíamos con Juan Pablo. Cantamos villancicos y procuramos que los niños, que recuerdan a su tío, vean que, pese a la añoranza, dentro de la familia se vive, al mismo tiempo, la alegría de la esperanza». Pilar a veces se entristece, al ver algunos sitios vacíos en su mesa: «Piensó que todos los que ya no están con nosotros, están celebrando la Navidad de otra manera y con Quien de verdad tienen que celebrarla». Mapi no desiste en tratar de reunir a su familia en estos días: «Volver a San Sebastián me supone un gran sufrimiento, pero vuelvo cada Navidad para estar con mis hijos y mis nietos. Jugar con los niños y llevarles a ver belenes me llena de alegría».

Espíritu de las Navidades futuras

La estrella de Belén sigue brillando cada año, y renueva su luz que traspasa los nubarrones. Pilar comenta emocionada cómo su hijo, de pequeño, fue de los pioneros en la *Operación Sembradores de estrellas* –que consiste en que los niños repartan estrellas por la calle para anunciar así la llegada de Jesús–; hoy, su nieta Patricia, de siete años, recoge el testigo de su tío. «No quería decirme la ilusión que le hacía –comenta Pilar– por miedo a que me pusiera triste. Así que le dije que estaba un poquito triste por la ausencia de tío Juan Pablo, pero que él está sembrando estrellas en el cielo y nosotros tenemos que sembrarlas aquí, así que estamos haciendo todos lo mismo; cada uno donde nos toca estar».

Para Mapi, Conchita, Pilar y Gabriel, pese al dolor, la estrella de la esperanza sigue brillando con la fuerza del Espíritu, porque Navidad fue, es y será el día en que «Dios nace en todos los corazones del mundo, y eso es algo que nadie nos puede quitar».

Maite Gacho Muñoz

La Navidad, vivida por dos religiosas

Sigue sucediendo



Vivo en el centro de Madrid. Hace un mes que se encendieron las luces que invitan a la celebración de las fiestas de Navidad, aprovechando la necesidad del corazón del hombre, que espera que algo pueda romper la rutina y el agobio del paso de los días, aprovechando esa necesidad para sumirle en el sueño, en el bullicio, en el mercado, en la huida hacia más de lo mismo, para, después, caer en un escepticismo mayor, porque sin el significado de lo que uno celebra no se puede vivir.

Vivo en una comunidad pequeña, y mi vida se va haciendo en un día a día, a pie de vida, entre jóvenes estudiantes y trabajadoras. Constató cotidianamente, en mí y entre aquellas que el Señor me ha puesto, banalidad, fragilidad, dolor y también un infinito deseo de felicidad; sospecha, duda y pregunta, y también deseo de verdad; pretensión, inseguridad, miedo, pero, sobre todo, necesidad de ser amadas sin límites, gratuitamente; necesidad de sentido ante los golpes de la realidad, pero huida, desorientación y escepticismo, después de constatar

que no son suficientes los propios intentos para cumplir esos deseos.

Por la misericordia de Dios, el acontecimiento de Cristo, que responde a mi necesidad original y la de todo hombre, la de mis hermanas y la de las chicas con las que vivo, me ha alcanzado en la concreción de unas relaciones humanas en la Iglesia. Y vivo de esta certeza.

Vivo de la alegría que nadie me puede quitar: haber sido abrazada por Quien es el significado de la existencia, Quien me permite mirar no sólo sin miedo, sino con simpatía –aunque no sin dolor–, todo lo humano, y poder verificar cada día su querida Presencia.

El acontecimiento que sucedió es irreversible, sigue sucediendo; y reconocer a Cristo presente en lo cotidiano, o en lo extraordinario de la existencia, y disfrutar del don de su persona, señalarlo para quien lo quiera ver y el Señor le conceda verlo, y acompañar el camino de cada una con las que vivo –según cada una se juega su libertad–, para que se pueda hacer presente, y reconocer juntas a Aquel que salva del miedo del mundo y del vacío de la propia existencia, son mi vida y mi misión (que coinciden) en todo tiempo.

La Iglesia, en Navidad, alimenta y sostiene mi memoria de este hecho que ha acontecido y que yo y cada hombre necesitamos que siga sucediendo; la Iglesia, en Navidad, alimenta y sostiene la memoria de este hecho que me permite vivir en esperanza y con alegría, hoy y después que se apaguen todas las luces. ¡Feliz Navidad!

Cristina San Martín
Misioneras de María Inmaculada

Porque nos ama

Navidad. ¡Qué sentimientos de gratitud despierta en mí esta palabra! Dios se hace hombre, se hace niño, porque nos ama. Es el misterio del nacimiento de Cristo, que es misterio de amor. Al vernos desvalidos y sin méritos, Dios viene a socorrernos haciéndose uno de nosotros. Tanto nos ha amado, que el Hijo de Dios se hace hijo de María.

En nuestra comunidad celebramos con gozo esta hermosa fiesta. Era una de las solemnidades que nuestro Padre san Francisco celebraba con mayor devoción. Gracias a él, se introdujo la costumbre de representar el misterio de la Navidad haciendo el belén. Él fue el primero que lo hizo, allá en Greccio, unos años antes de su muerte. Allí contemplaba con admiración la pobreza y humildad de nuestro Señor Jesucristo y, viendo al Niño en el pesebre, quería vivir en esa misma pobreza y humildad. También nuestra Madre santa Clara veneraba con devoción este misterio, y nos invitaba a contemplar, con anhelo de imitar, a Jesús, que pobre nació y pobre fue reclinado en el pesebre.

Nosotras ponemos un bonito misterio en la

iglesia, con unas figuras del Niño, de la Virgen y de san José muy bonitas. En el tiempo que dedicamos a la oración, contemplamos el amor tan grande de Dios, por el que se hace hombre. Al Niño de Belén le pedimos por toda la Humanidad.

También en la sala donde tenemos el tiempo de recreación montamos un belén, algo más grande que el de la iglesia. En torno a él tenemos nuestros recreos. Allí cantamos villancicos y pasamos ratos muy amenos. Estos días del tiempo navideño son unos días muy alegres y fraternos. El silencio y el recogimiento con el que hemos vivido el Adviento, como preparación a la Navidad, dan lugar a un tiempo de gran gozo por la venida de Cristo al mundo.

La noche del 24 de diciembre, a medianoche, tenemos la Misa del Gallo. En ella recordamos el momento en que nace Jesús de la Virgen María. Es una Misa muy solemne y muy alegre. Al acabar la Misa tenemos la adoración al Niño, mientras cantamos villancicos. Eso también lo hacemos durante la Octava de Navidad, al acabar la Misa de cada día.

Sor Inmaculada de Santos
Clarisas de San Diego. Alcalá de Henares



Roma-Atenas: la unidad más cerca



Avanzar en la unidad colaborando en la defensa de la vida y de las raíces cristianas, frente al laicismo; trabajar por redescubrir a los europeos el alma y las raíces de Europa; respetar la vida en todas sus fases: éstos son algunos de los principales puntos clave de la Declaración conjunta que el Papa Benedicto XVI y el arzobispo Christodoulos, arzobispo de Atenas y de toda la Grecia, firmaron tras la audiencia histórica del pasado día 14 en Roma. Este encuentro supone un paso importante más hacia la unidad, cuya falta es uno de los escándalos que más credibilidad restan en el momento actual. Más allá de las diferencias, el Papa y el Primado de la Iglesia ortodoxa griega han dado, con esta visita, testimonio común de fe, esperanza y caridad al Occidente que está perdiendo el sentido de Dios.

El adiós a Loyola de Palacio

«Loyola de Palacio era una de las personas que mayor respeto suscitaba en el arco político, no sólo de España sino de Europa»: así lo dijo, en medio del humanísimo dolor por la pérdida de un ser querido, su hermana Ana, ex-ministra de Asuntos Exteriores de España. La muerte de Loyola de Palacio ha constituido un verdadero plebiscito de condolencia sincera por la pérdida de una persona dedicada de lleno al servicio del bien común desde la política, que supo demostrar, día a día, que no todos los políticos son iguales. Y lo hizo leal, apasionada e intelligentemente. Con competencia y profesionalidad, desde unas profundas convicciones cristianas comprometidas. Y desde la convicción de que las únicas batallas que se pierden son las que no se dan. Descanse en paz.



El Papa visitará Israel

Tras la histórica visita de Benedicto XVI a Turquía y la no menos histórica audiencia al Primado de la Iglesia griega, el Papa ha recibido, estos días, también al Primer Ministro de Israel, señor Ehud Olmert, que le ha invitado a visitar Israel, y Benedicto XVI ha confirmado su disponibilidad a hacerlo en las fechas que se decidirá más adelante. El Primer Ministro israelí calificó su encuentro con el Papa de «conmovedor y emocionante». En relación con la Conferencia que se ha desarrollado en Teherán, que pretende desconocer la trágica realidad del Holocausto, la Santa Sede ha ratificado su posición de que la Shoá –el intento de exterminar al pueblo judío– fue una tragedia inmensa, ante la que no es posible quedarse indiferente.

La verdadera Luz

«En Inglaterra, el muñeco de nieve y los renos han sustituido a la estrella y los Magos en los sellos de correos de Navidad. En España, un manifiesto del partido socialista difunde la laicidad como palabra de carácter antirreligioso...» Así comienza un reciente reportaje navideño del diario *Avvenire*, donde se llevan la palma las informaciones sobre nuestro país, que está siendo noticia en todo el mundo porque la dirección de un Instituto público de Zaragoza ha suspendido la fiesta navideña, o porque en otro Instituto de Málaga han tirado a la basura el belén realizado por los alumnos de una clase... Y éstos son los titulares del periódico italiano: *Navidad, ¿una rareza en Europa?; ¿Navidad sin Jesús?* No puede resumirse mejor la creciente irracionalidad de una Europa –en esto, con la actual gobernación de España a la cabeza– que se empeña en afirmarse, precisamente, negando el hecho que constituye su propio ser, y que, por añadidura, es la Luz que ilumina a la Humanidad entera. Y a tal sinrazón se añade el colmo del sarcasmo de pretender hacerlo «para no ofender a los que no son cristianos». ¿Qué celebran, a Quién celebran todas las otras luces?

La irracionalidad, ciertamente, no puede ser mayor. Y la maldad diabólica, tampoco: en lugar de no ocultar la Luz para que pueda llegar a todos, se imponen las tinieblas para que, hasta los que tenían la Luz, se vuelvan ciegos. A eso se le quiere llamar *pluralismo*, y se le disfraza de luces potentísimas, pero incapaces de iluminar la más mínima verdad de la vida. En realidad, esconde la *dictadura del relativismo*, que lleva necesariamente a la imposición totalitaria del laicismo que trata de borrar toda seña de identidad, no ya cristiana, sino ni siquiera mínimamente humana. Por eso, una vida social sin Dios, y desde luego el esperpento de una Navidad sin Jesús, acaba destruyendo al hombre. En su discurso a los juristas católicos italianos, en su reciente Congreso nacional dedicado a *La laicidad y las laicidades*, Benedicto XVI lo ha dicho con toda claridad, mostrando cómo los grandes valores proclamados y defendidos por la Iglesia, «que dan sentido a la vida de la persona y salvaguardan su dignidad, antes de ser cristianos, son humanos». He aquí la luz admirable del cristianismo, que hace resplandecer todo lo auténticamente humano. No reconocerlo es señal evidente de una ceguera total. Ha tenido que ser en Francia, *templo de la laicidad*, como informa el citado reportaje de *Avvenire*, justamente porque allí se ha experimentado a fondo lo antihumano del laicismo, donde «se multiplican epi-



La Natividad de Cristo (siglo VII). Icono del monasterio de Santa Catalina, Monte Sinaí

sodios que van a contracorriente» del resto de Europa «y testimonian una creciente sensibilidad por la dimensión religiosa».

Hay que estar ciego, sin duda, para pensar que Dios es enemigo del hombre. La laicidad –recuerda el Papa en su discurso a los juristas italianos– nació en el seno de la Iglesia, precisamente «como indicación de la condición de simple fiel cristiano, no perteneciente ni al clero ni al estado religioso», mostrando así la legítima separación de los poderes civil y religioso, del César y de Dios. Pero la tentación acechaba, y en lugar de reconocer la verdad de tales poderes, olvidando que Dios es el único Dueño y Señor de todo y de todos –de lo contrario, ¿qué clase de Dios sería?–, y ante el cual también tendrá que rendir cuentas el César, éste se erige en la nueva divinidad y surge el laicismo, que lejos de mostrar la dignidad de las cosas creadas, predica la «exclusión de la religión y de sus símbo-

los de la vida pública, mediante su intento de confinamiento al ámbito de lo privado y de la conciencia individual», ¡como si Dios fuese «antagonista del hombre»!

El resultado está bien a la vista: la destrucción de lo humano, como han mostrado también con extraordinaria claridad los obispos españoles en sus *Orientaciones morales ante la situación actual de España*. «Sin Dios –proclama Benedicto XVI–, el hombre está perdido y la exclusión de la religión de la vida social, en particular la marginación del cristianismo, mina las bases mismas de la convivencia humana. Antes de ser de orden social y político, estas bases son de orden moral».

¡Qué sarcasmo, ciertamente, pretender una humanidad sin Dios, sin Aquel a cuya imagen ha sido creada! ¡Y qué terrible ceguera pretender celebrar una fiesta apartando, precisamente, la única Luz verdadera que la ilumina!

Sobre la clase de Religión

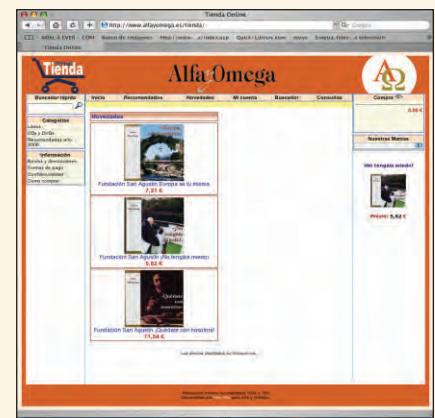
En el desarrollo de la Ley Orgánica de Educación (LOE) rechazada en su día por la Conferencia Episcopal como no acorde con los Acuerdos entre la Santa Sede y el Estado español persisten dificultades en lo que toca a la tutela de los derechos de los alumnos, de los profesores y de la Iglesia.

En la educación Primaria, la oferta educativa a los alumnos que no cursen la Religión católica no garantiza que quienes sí la cursen lo hagan en condiciones de no discriminación. Así, queda sin tutela adecuada el derecho de los padres que piden cada año, en proporciones altísimas, que sus hijos cursen Religión católica. Elegir la educación religiosa y moral que desean para sus hijos es un derecho constitucionalmente reconocido, que, además, el Estado se ha obligado a tutelar en virtud de sus Acuerdos con la Santa Sede. Por otro lado, el Ministerio de Educación ha enviado a las Comunidades Autónomas una *Propuesta de regulación del Bachillerato* que no menciona la asignatura de Religión. Se nos ha asegurado que esto no significa que el Real Decreto que, en su momento, se publique no vaya a contemplar la Religión como asignatura de oferta obligatoria. Si no fuera así, se incumplirían flagrantemente los Acuerdos entre el Estado español y la Santa Sede, y se menoscabaría el derecho de padres y alumnos a la enseñanza de la Religión.

En cuanto al tratamiento de la nueva asignatura *Educación para la ciudadanía y derechos humanos* en el mencionado Real Decreto, los obispos no se oponen a una educación para la convivencia que no suponga una formación moral de los alumnos impuesta por los poderes públicos, como asignatura obligatoria. Sin embargo, ante lo dispuesto en este Real Decreto, se confirma que la articulación concreta de *Educación para la ciudadanía* comporta el riesgo de una *intromisión del Estado en la educación moral de los alumnos*, cuya responsabilidad primera corresponde a la familia y a la escuela.

Tienda en Internet Alfa y Omega

Próximamente, *Alfa y Omega* va a poner en marcha su tienda virtual. Muy pronto, nuestros usuarios contarán con la posibilidad de comprar on-line: la colección *Libros Alfa y Omega*, de la que están disponibles los cuatro primeros («*No tengáis miedo!*»; «*Europa, sé tú misma*»; «*Quédate con nosotros*»; *La familia*) y los CD Rom *Alfa y Omega Documental*, de los que están disponibles los tres primeros (Base de datos con todo tipo de búsquedas, incluyendo índice temático, así como los números del semanario en PDF, hasta el número 375; y los 40 números de la primera etapa de *Alfa y Omega*); próximamente estará disponible *Alfa y Omega Documental 4*, con la Base de datos y los PDF hasta el número 500. Una vez que ya esté funcionando nuestra *Tienda virtual Alfa y Omega*, en www.alfayomega.es, se irán incorporando para la venta on-line otros libros, DVD, etc. de interés para nuestros lectores (los anunciados en nuestras páginas disponibles en la Tienda tendrán la indicación del logotipo de la misma). Toda la información se irá ofreciendo en nuestra página web: www.alfayomega.es



Desde el Carmelo del Líbano

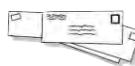
Jesús y María sean en su corazón. Se pasan los días y las semanas, y veo que anda sin tiempo, y andamos nosotros también. Sea eso seguramente indicio de que no hay necesidad de e mail, cuando en la oración se vive unidos... Es el caso de este SOS pidiendo de nuevo oración por El Líbano, nos dicen todos que esta semana es decisiva... ¿Decisiva en qué...? No sabemos, pero todos hablan de una situación gravísima. Dicen que se decide dirá la paz o la guerra..., y pensamos que el mejor recurso, y el único, es la oración. De nuevo, con el arma del amor, para desarmar las armas del odio, de la venganza, de la injusticia... y esta vez sí se trata de guerra... Quizá sean varias las naciones que tomen parte. Dios es Dios de paz y de justicia, y hay que arrancar de su Corazón misericordioso el gran don de amarnos unos a otros como nos manda Jesús, el capitán del Amor.

Las Carmelitas del Líbano (Carmel de la Théotokos de l'Unité)
Harissa, Líbano



Un cántico en la noche

Caía el sol en la verde campiña de Belén. Y los pastores en torno de las hogueras elevaban al cielo un cántico mientras iban conduciendo sus rebaños hacia el silencio azul de las majadas. Brillaba en la colina una luz inmóvil que señalaba a los Magos dónde estaba aquel recién nacido. Bajo el amable emparrado de las puertas hablaban quedamente los hombres, mientras las bellas mujeres hilaban los mantos cobijadas por los techos olorosos de viejos cedros nazareños. Un rumor armonioso se expandía en aquella noche bajo el cielo estrellado de la Arabia. Los Magos caminaban en silencio. Y, al pasar, escuchaban temblando un cántico de pas



tores que resonaba, como el sonido del arpa de la mañana, por las verdes praderas de Gamalea. Volvían las muchachas a sus hogares de Efraín llevando a la cintura los cántaros colmados del agua de aquel pozo rielado de luna. En el recuesto de las montañas galileas, estaba ya oculta la palabra de amor que el que acababa de nacer ofrecería a los hombres. Los Magos descabalgaron de sus camellos blancos. Y contemplando de rodillas aquel precioso Niño que dormía sobre la paja centena, lloraron de emoción y de alegría.

Cristina Amenedo
Madrid

El belén y los niños

Es curioso cómo asocian los críos las ideas. Ayer, al poner el belén en casa, mi hijo subió a san José al tejado; decía que había goteras (en casa las hay), y, siendo carpintero, lo iba a arreglar. A María la llevó a comprar pañales, no sin antes poner la alarma (en casa la tenemos), y al Niño Jesús se lo llevó por toda la casa como si fuese un amigo suyo, y le iba diciendo dónde estaba la cocina, el salón, su cuarto... Le enseñó sus juguetes, incorporando alguno al belén, así que, aparte de ovejitas, también hay dinosaurios, y aunque es un bebé, ya ha viajado en avión, en barco (de piratas), en carro...

Maite Osma
Madrid



Navidad, más que fiestas

En seguida estamos en Navidad. Y es penoso que cada año la anuncien antes. Es verdad que esas campañas publicitarias, para promover el consumo, producen agotamiento psicológico. Y también es verdad que en estas fiestas navideñas (para los progresistas mal llamadas *fiestas de invierno*) repetimos las sensaciones que vivimos de niños. Los grandes almacenes nos recuerdan que pronto será Navidad, y al mismo tiempo la obligación de ser felices. Nos encontramos comidas de empresa, gestos de solidaridad y buenos deseos para todo el mundo. Siempre se ha dicho que Navidad es la época de los niños; no hay más que mirar sus caras de asombro para darnos cuenta de que mucho de lo que ocurre en esta época va dirigido a ellos, así como al pequeñín que todos los adultos fuimos. Pero existe cierto desencanto. La mayoría de las personas están esperando la Navidad, no para ver al Niño Dios, sino por las simples fiestas.

Alberto Álvarez Pérez
Sevilla

En este mismo sentido hemos recibido cartas de **Carmen Ferrer** (Barcelona); **Jesús Martínez** (Girona); **Marina Ponce** (Sevilla); **Sandra Moreno** (Cuenca); **Antonio Quiroga** (Madrid)



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con DNI, y tener una extensión máxima de 20 líneas.
Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir su contenido

Un regalo para abrir

El hombre que tiene un porqué para vivir puede aguantar casi cualquier cómo: la frase de Nietzsche que popularizó Viktor Frankl, en su *El hombre en busca de sentido*, tiene en estos días de Navidad una especial razón de ser. Algún chico de esos que acostumbran a estampar una firma casi ilegible en las fachadas de la ciudad, hace poco se atrevió a explayarse algo más; con el desparpajo de los pocos años y la sencillez de quien es todavía inmune a lo políticamente correcto, escribió en la pared de un autobús: *La vida es un asco, ¿para qué vivir así?* Y es que en estos días, paradójicamente, aumentan las depresiones, las discusiones y los suicidios. ¿No debería ser al contrario? ¿A quién hay que pedir la hoja de reclamaciones? No hay nada peor que hacer de la Navidad la fiesta de la solidaridad, los buenos deseos, la grandilocuencia y los telemaratones. En esto, el humanismo ateo y el cristianismo a-teo coinciden.

Vivir estos días pasando por encima de Dios —que se acerca a nosotros!— es como dejar un regalo sin abrir. Sin Él, la efervescencia del cotillón y el empacho de las peladillas no dejan tras de sí más que la soledad de un árbol sin luces, una mala resaca. El joven del autobús lo sabe; es a él a quien le hemos arrancado la Navidad, le hemos quitado lo que es suyo, le hemos escamoteado al Niño. La Navidad no puede ser otra cosa que un aviso en la agenda, una cita con uno mismo para recuperar la compañía y la amistad de Dios. Ser amigo de Dios: no hay nada mejor; los que lo tienen lo saben. El corazón no se puede conformar, en estos días más que nunca, con ninguna otra cosa. No hay compromiso más urgente, ni mayor empeño solidario, que el de acudir a esa cita. No se trata de ser buenos; se trata de que Dios es bueno.

ABC

De todo ello habla don Jesús Higueras en *Preparar la Navidad*, artículo que publicó ABC, el pasado sábado 16 de diciembre: «Uno de los peligros mayores que tenemos los cristianos es dejarnos arrastrar por las actuales corrientes de pensamiento o de conducta que vacían de contenido las fiestas cristianas. Así, hemos convertido las fiestas de Navidad en las fiestas del consumo, del lujo, de los viajes, de las risas. Nos atrevemos incluso a pensar que la Navidad es buena si no hay dificultades, enfermedades o ausencias de seres queridos: situación muy lejana a la que escogió Dios para sí mismo.

Su Natividad fue en pobreza, en quiebra familiar, en exilio, en dificultad completa.

Nosotros, en cambio, pretendemos ser más que nuestro Señor. Suenan los cascabeles, los villancicos, se encienden las bombillas, pero esto produce un choque emocional, y muchísimas personas acaban aborreciendo las Navidades, porque se produce un contraste con lo que realmente está sucediendo en nuestro corazón.

El mensaje más bello de la Navidad es que Dios comienza a habitar entre nosotros, y lo hace como somos nosotros: pobres, indigentes, necesitados. No viene como un Dios poderoso, sino como un niño débil, para que comprendamos que nuestra debilidad es la suya, admirable intercambio en el que Dios nos dice: *Quiero hacer lo tuyo mío, para que lo mío sea también tuyo*.

Todos debemos pensar si realmente estamos preparando nuestro corazón con una inmensa gratitud a un Dios que se ha hecho hombre por nosotros. Ésta es la Navidad que quiere Cristo que vivamos, que estemos agradecidos por esa condescendencia de un Dios que se hace hombre y se queda con nosotros. No viene de visita para marcharse, sino que se implica con el destino de los hombres. Es la gratitud el mejor modo de preparar la Navidad».

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
juanluisvazquez@planalfa.es



Contrapunto

¡Feliz Navidad!

Un sentimiento de pesadumbre invade estos días a muchas personas. A ellos, especialmente, quisiera felicitarles este año la Navidad.

Hay quien perdió hace poco a un ser querido, y celebrar sin él la Navidad se le hace un trago muy difícil. Otros, simplemente, pasan de poner buena cara *por decreto* con la familia. O dicen: «Vale ya de tanta hipocresía», porque el mensaje de *paz y fraternidad* no concuerda demasiado con la realidad que vemos cada día. El consumismo es otra razón de peso. Y también la carencia de fe: ¿qué puede celebrar estos días un no creyente? Pero creo no equivocarme si digo que, en la mayoría de los casos, tan sólo hay un vago sentimiento de amargura y frustración que se intenta justificar *a posteriori*. Quizá todas las objeciones puedan resumirse en una: temer no poder alegrarme en Nochebuena; que, por el motivo que sea, no seré capaz de estar a la altura de lo que se celebra en ese día.

Lo curioso es que la Navidad no deja indiferente a casi nadie. No es un día libre más. Los intentos de secularizar esta fiesta no han logrado difuminar su sentido último: Dios se ha hecho hombre y ha nacido entre nosotros; Jesús volverá; cielo y tierra pasarán, y se instaurará, por fin, el reino de Dios.

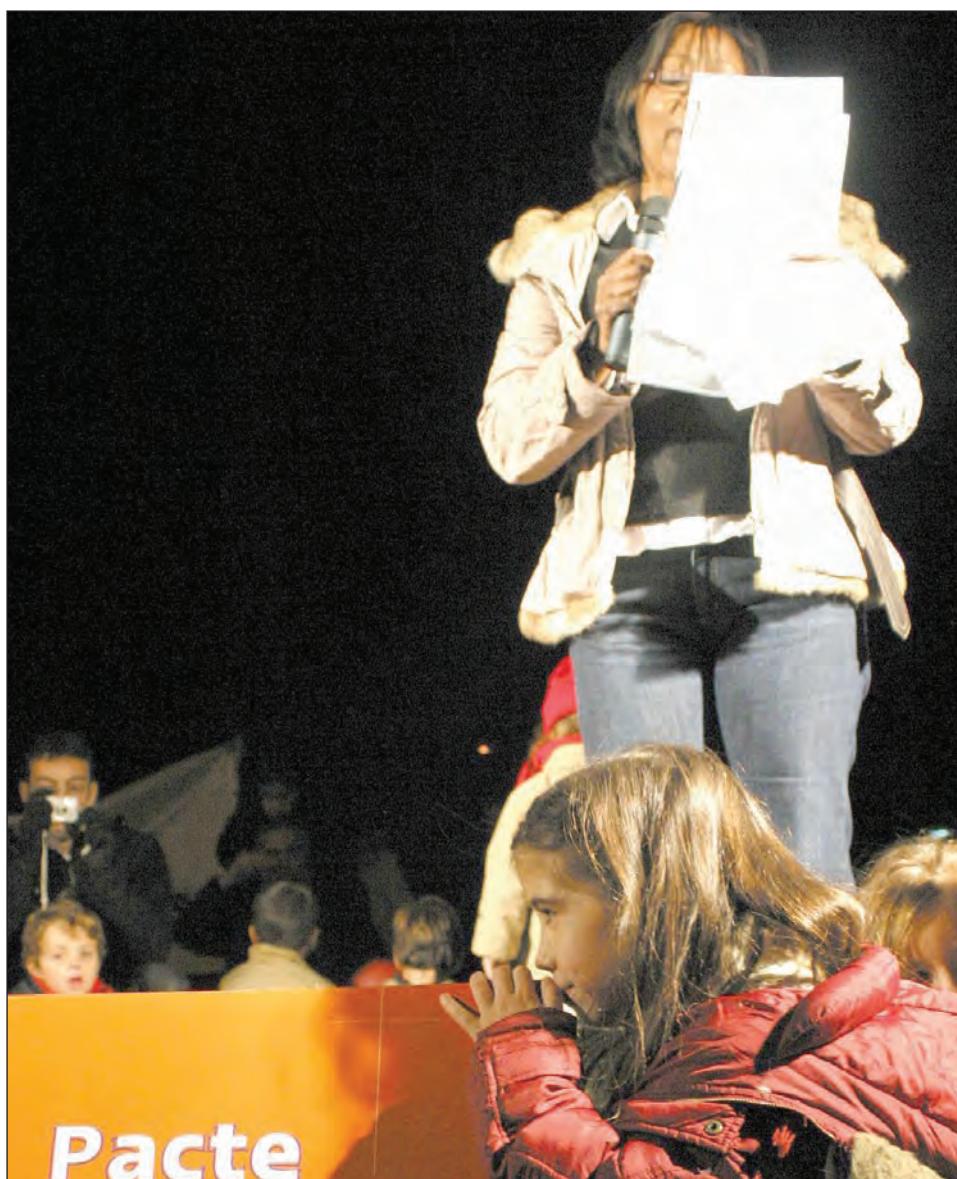
Vamos a celebrar el gran acontecimiento de la Historia, que nos interpela a cada uno y nos anima a dejar nos transformar, para ser, de verdad, *auténticamente nosotros*. Sabemos también que nuestra conversión y la de otros es posible y que daría lugar a un mundo infinitamente mejor. Lo sabemos, no es una simple hipótesis. Todo cobra sentido. Creyente o no, el anhelo de lo que celebramos en Navidad está presente en cada hombre. La insatisfacción de ese deseo es muy dolorosa, cuando uno se ve sin fuerzas para alcanzar la salida que, sin duda, sí vislumbra. Pero ese dolor es ya un gran paso. Hay vida. Luego hay esperanza.

Ricardo Benjumea
redactorjefe@planalfa.es

Manifiesto de Navidad: ¡Sí a la vida!, del Pacto por la Vida y la Dignidad

Compromiso contra el aborto

Varios centenares de personas –familias con sus hijos, numerosas asociaciones y varios parlamentarios– asistieron al acto en defensa de la vida, convocado por el Pacto por la Vida y la Dignidad, en Barcelona, el pasado 14 de diciembre. Tras una marcha al Colegio de Médicos y la clínica Ginemedex, se hizo entrega –solamente en el Colegio, la clínica había cerrado– del siguiente manifiesto:



Un escándalo recorre Europa. Es el escándalo de que Barcelona sea una de las capitales mundiales del aborto. Un escándalo que ha puesto de relieve la televisión pública danesa y que han repetido muchas televisiones de otros países; que, antes, desveló un acreditado medio de comunicación británico, *The Sun*.

Un momento del acto, el pasado día 14, en Barcelona

El aborto, ataque a la paz

El aborto realiza una pedagogía contraria a la paz, al respeto de otro ser humano de la forma más extrema posible, ya que se le niega el derecho a nacer. El derecho más vital y necesario de todos. En su mensaje anual por la paz, Benedicto XVI ha señalado que, «junto con las víctimas de las diversas formas de violencia, están las muertes silenciosas provocadas por el hambre, el aborto, la experimentación con embriones y la eutanasia. El aborto y la experimentación con embriones constituyen la directa negación de la actitud de acogida en referencia al otro, que es necesaria para instaurar relaciones de paz verdadera».

day *Telegraph*; y que, antes, habían denunciado, con escaso éxito, algunos medios de comunicación, como la revista *Época*.

El escándalo, que recorre Europa, es que hay abundantes indicios de que aquí es posible abortar en cualquier momento de la gestación, a las 20, a las 30 semanas de embarazo, sin ningún problema, y al margen de lo que establece la ley. Aquí parece posible abortar hasta cuando el feto es ya una criatura viable que puede vivir con independencia de la madre.

Este es un escándalo que no afecta únicamente a los que estamos contra el aborto, sino que tiene un espacio más amplio. Es un escándalo que daña la dignidad y la credibilidad de la justicia. Afecta, por tanto, a todos los que tengan conciencia cívica. ¿Cómo queda la dignidad de las instituciones, si ante un presunto fraude de ley de estas dimensiones, tan reiteradamente denunciado, no se mueve ni un solo papel? ¿Cómo quedan la dignidad y la credibilidad del Gobierno central, de la Generalidad, de todos los partidos políticos, también los de la oposición; de las instituciones de justicia, del Colegio de Médicos, de los medios de comunicación que lo silencian?

Por esta causa, nos hemos reunido hoy aquí. Evidentemente, para manifestar y afirmar nuestra defensa de la vida humana, nuestra condena al aborto. Pero también nos hemos reunidos por una razón muy específica. Para decir *basta*. No puede ser que las autoridades judiciales, la fiscalía y las autoridades políticas no actúen. Si hay un fraude, debe descubrirse; y, si no, también debe mostrarse que todas las evidencias acumuladas hasta ahora son falsas.

Hoy decimos *basta*. No más impunidad, no más fraude de ley. Exigimos a las autoridades que cumplan con su deber:

- Pedimos al Gobierno central que establezca medidas que impidan la impunidad y el fraude, y que apoye a la mujer embarazada; que evite al aborto en vez de propiciarlo. Es un suicido colectivo, para un país que se queda sin nacimientos y no podrá pagar las jubilaciones, no actuar para evitar abortos.

- Pedimos que la Generalidad abra una inspección al doctor Carlos Morín, y a todas las clínicas que realizan abortos afectadas.

- De la misma forma, pedimos la intervención específica de la Fiscalía, y también de las inspecciones fiscal y de trabajo, porque existen indicios de fraude en otros campos.

- Exigimos también a los medios de comunicación que acaben con su ocultación, que les hace cómplices. Les pedimos que muestren, sin ocultar, todo lo que se sabe. Que se comporten, simplemente, como profesionales y no como censores.

Llamados a estas grandes acciones, comenzamos hoy una nueva historia, con fuerzas renovadas y con un compromiso renovado:

- Nos comprometemos a mantenernos atentos y activos hasta conseguir los objetivos que nos proponemos en defensa de la vida y de la ley. El mal sólo triunfa cuando la gente de bien abandona. Tenedlo presente, porque esto explica dónde estamos hoy.

- Nos comprometemos a no abandonar, a ser agentes activos en la medida de nuestras posibilidades, a ofrecer tiempo, dedicación y esfuerzo, a apoyar de todas las maneras posibles, también con nuestro esfuerzo económico, porque sin medios materiales somos débiles.

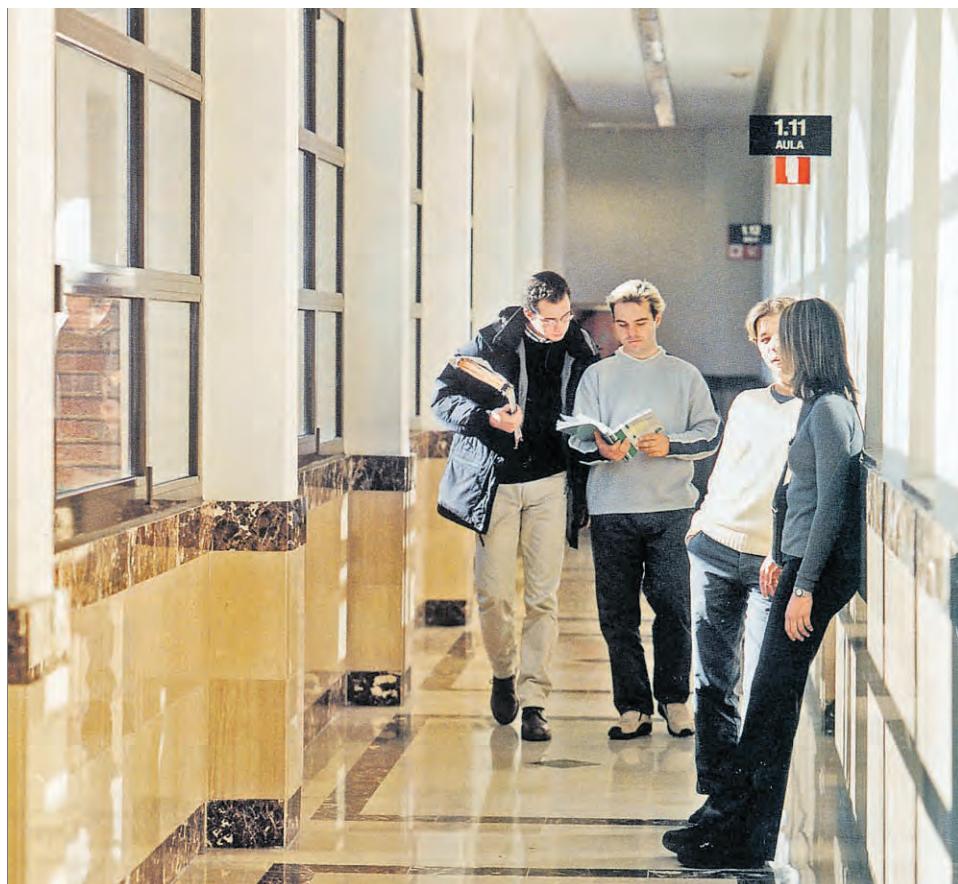
- Nos comprometemos a utilizar con inteligencia nuestras relaciones, a mantenernos informados y a transmitir información y opinión, de manera pública, en medio de la plaza, el aborto, sus causas y consecuencias, y el posible fraude de ley, para convertirlo en centro de atención y debate.

- Nos comprometemos a celebrar una gran manifestación anual, y a hacerla crecer, hasta convertirla en una marea humana imparable. A emprender de manera continuada iniciativas jurídicas, políticas, culturales y mediáticas, de manera que el encuentro de hoy no constituya un hecho aislado, sino el inicio del camino hacia la victoria.

No somos ingenuos: lo que sucede es solamente posible porque hay una gran conspiración para el silencio, una gran complicidad entre poderosos. Romperemos este silencio. Será difícil y será duro, pero, si actuamos con dedicación y firmeza, ganaremos. Pero no ganaremos nosotros, no ganará ninguna organización. Ganará la vida humana, ganarán los niños que nazcan, ganará la paz y la justicia, ganará el propio bienestar de la mujer, y la credibilidad y respeto de las instituciones. Por la Justicia y la Dignidad. ¡Sí a la vida! ¡Sí a la paz!

La Misión Joven en la Universidad:

Invitamos a participar en Cristo



«**L**as verdaderas soluciones, lo que nosotros, como miembros de la Iglesia, podemos ofrecer a nuestra sociedad, no las encontramos imitando lo que hay a nuestro alrededor, sino que brotan del seno de la Iglesia misma. El programa permanente de la Iglesia es Jesucristo...» Estas palabras de la última Instrucción pastoral de la Conferencia Episcopal Española describen el fondo y la forma de lo que la Pastoral Universitaria de Madrid ha vivido al responder a la propuesta de *Misión Joven* de nuestro cardenal. Por eso, la Misión en la Universidad ha sido concebida y vivida como la invitación a participar de la presencia de Jesucristo en la vida de la Iglesia, a través de distintos gestos, empezando por la celebración de la Eucaristía, todos los domingos del curso, a las 21 horas, en la parroquia de San Juan Crisóstomo (calle Domenico Scarlatti, 2). Estando con Jesús, uno entiende que *no sólo de pan vive el hombre*.

Para medirnos con el séptimo arte, hemos propuesto un ciclo de cine en la Facultad de Ciencias de la Información, titulado *El hombre: un corazón inquieto*. Hemos hecho camino, aprendiendo a juzgar juntos las películas, y comparándolas con nuestra experiencia.

En algunas Facultades, algunos alumnos han encuestado a sus compañeros, para descubrir sus intereses, y compartir, a partir de ellos, la vida que vivimos. Se ha representado también la obra de teatro *Barrioná* en diferentes campus, descubriendo con asombro cómo Sartre describe el cambio en el hombre por la presencia de un Niño.

El secundar esta iniciativa del cardenal en la Universidad, personalmente y como Iglesia, ha hecho crecer en nosotros la conciencia de ser una criatura nueva, que nace de la fe y el Bautismo, donde Cristo nos ha hecho una sola cosa con Él y, por tanto, miembros los unos de los otros.

Este hecho ha dado como fruto una mayor atención en las clases, en la relación con los profesores y con los compañeros. Si visitas nuestra página web (www.dpumadrid.es) podrás ver los congresos, encuentros con profesores, y las sesiones o mini congresos con alumnos con el título: *Introducción al cristianismo*.

Emilio Pérez
Capellán de la Facultad
de Ciencias de la Información,
de la Universidad Complutense

Misión Joven en Getafe

La Misión en la diócesis de Getafe, centrada en la Primacía de la Gracia, continúa llena de entusiasmo, con el respaldo de los frutos que ya ha producido y la confianza en las próximas convocatorias. Sus buenos resultados se deben especialmente a la unidad interna de los equipos misioneros. Decía Sièyes: «La autoridad viene de arriba, y la confianza de abajo». Se están realizando actividades en tres facetas:

Acción:

Peregrinación a Guadalupe, Javier, Roma y Sevilla; participación en una misión de Honduras; asistencia a los Congresos para la Nueva Evangelización, de Lisboa y Bruselas; V Liga Diocesana de Fútbol; Concurso de Belenismo; constitución de un Gabinete de Prensa de la Delegación y una Comisión para la Evangelización desde el Arte y la Cultura; formación de un Coro Juvenil Diocesano; erección del Foro de Asociaciones Civiles de Inspiración Cristiana del Sur de Madrid *Don Francisco*; marcha desde la catedral al Cerro de los Ángeles, donde nos esperan testimonios y un gran Festival de música; elaboración de un dossier con los distintos proyectos para la Misión; encuentros entre profesores de religión y sacerdotes; reunión de colegios religiosos; quincena misionera, en marzo, en las calles.

Formación:

Curso de Teología para jóvenes; difusión de los cursos del Centro Diocesano de Teología; creación de Círculos de Estudio con Acción Católica; Congreso para la *Misión Joven*, con la presencia de 500 personas, y conferencias de Pablo Domínguez, Cristina López Schlichting y Kiko Argüello, y un Cine Forum.

Oración:

Ocho tandas de Ejercicios espirituales, ocho retiros, Vigilia de la Inmaculada para Jóvenes, y cadena de oración con monasterios de clausura, residencias de ancianos, hospitales...; reparto de miles de estampas con la oración...

Un chico de 16 años me dijo en Guadalupe: «Este año he traído a mi hermano. ¿Es eso la Misión, verdad?» ¡Cuántos hay ya como éste...!

Gonzalo Pérez-Boccherini Stampa

Delegado diocesano de Juventud. Obispado de Getafe

El cardenal anima la *Misión Joven*

El lunes 18 de diciembre, el cardenal arzobispo de Madrid, don Antonio María Rouco Varela, se reunió con los responsables de Juventud de los arciprestazgos y movimientos de la diócesis para continuar la planificación y puesta en marcha de la *Misión Joven*. El cardenal presidió el encuentro, celebrado en el Colegio Divina Pastora, y animó a los casi 200 asistentes, en su mayoría jóvenes, a colaborar con las diversas propuestas. Recalcó que esta *Misión* sólo es posible gracias a la acción del Espíritu Santo y a la disponibilidad de los jóvenes misioneros a encontrar a Cristo y ser sus testigos: «Si no oyes la palabra de Dios, Cristo encarnado, no puedes creer y tampoco llegar al conocimiento pleno de la verdad».

El padre Gregorio Roldán, Delegado diocesano de Infancia y Juventud, expuso la planificación de esta *Misión*, que se llevará a cabo durante los próximos meses, materializando las acciones diocesanas y las propuestas de los arciprestazgos, aunque se desarrollarán de forma más explícita durante el mes de abril, para finalizar en mayo.

Juan Ignacio Merino

El cardenal Rouco, ante la inminente celebración de la Natividad del Señor

Navidad sin Cristo, Navidad sin hombres

Un nuevo Adviento para la Iglesia y para el mundo es el tema de la Exhortación pastoral que, esta semana, escribe el cardenal arzobispo de Madrid, y en la que dice:

La experiencia del Adviento, vivida en la comunión de la Iglesia, reviste siempre un aspecto de novedad que no se agota nunca, ni se agotará jamás, hasta el final de los tiempos. En el Adviento se espera cualitativamente mucho más que un acontecimiento de orden puramente humano que, preséntese como se presente, nunca resultará totalmente extraño o contrario a lo que el hombre conoce y realiza en su vida cotidiana. La persona, cuya venida se espera en el Adviento, no es tampoco un simple personaje más o menos poderoso e influyente en la marcha de los asuntos en los que se ocupan los individuos y las sociedades habitualmente. Lo que esperamos en el Adviento es un acontecimiento de salvación, cuyo protagonista es Dios mismo. ¡Esperamos la salvación de Dios! ¡Esperamos un Salvador! ¡Una novedad en sí misma inaudita! Porque, ¿quién puede pretender obligar o condicionar la voluntad y la libertad de Dios en sus relaciones con las criaturas y, más específicamente, con el hombre, aunque a éste se le conciba como creado a imagen y semejanza suya? ¡Y, sobre todo, cómo puede hombre alguno, después de haber pecado, individualmente o constituido colectivamente como pueblo o comunidad histórica, arrogarse un poder humano sobre Dios? El hombre, por su propia naturaleza finito y limitado y, mucho menos, el hombre de la Historia, pecador desde su origen, incluso el de la historia del pueblo elegido de Israel, no estaba en condiciones ni de exigir nada a su Creador, ni siquiera de tener derecho a la certeza y seguridad humana de que Dios atendería en cualquier caso a sus demandas y peticiones. Por ello, cuando los profetas de Israel dan a conocer la promesa de Yahvé de que enviará un Mesías, para salvar a Israel y al mundo de su pecado y, consiguientemente, de la muerte, la novedad de lo anunciado era absoluta y la expectación suscitada en el pueblo, sin límites.

El anuncio profético fue interpretado para todos los gustos. Las fórmulas de interpretación iban desde las más temporales, en consonancia con los proyectos políticos de Israel, a las más hondamente religiosas de los *pobres de Yahvé*, en correspondencia con su búsqueda permanente y humilde del perdón y de la misericordia divina, en una palabra, de la salud del alma y del don de la vida eterna. ¡Una consoladora novedad que el hombre soberbio y pecador no podía esperar por sí mismo! Pero la novedad de la inmejorable salvación de Dios se hizo verdad en el seno purísimo de la Virgen María.

Esa novedad de la Sabiduría de Dios, que es Amor y que no pasa, es la que esperamos de nuevo, con renovada novedad, en este



Adviento de 2006, junto con toda la Iglesia, en la comunión de fe, esperanza y amor, que preside su Pastor supremo, el sucesor de Pedro, Benedicto XVI, sintonizando espiritualmente y pastoralmente con su discernimiento luminoso de *los signos de los tiempos*, que él nos ofrece continuamente a través de su magisterio, ejercitado en el día a día del mundo de nuestro tiempo, al que hay que anunciar la Buena y siempre Nueva Noticia de que la salvación de Dios es un hecho irreversible, revelado, manifestado, vivo y operante en el presente y el futuro del hombre y, por supuesto, en la actual hora histórica de la familia humana.

¿Una cultura navideña sin Dios?

Uno de los acentos doctrinales y pastorales de ese magisterio pontificio, más relevantes para este Adviento de 2006, es el de querer despertar y abrir los oídos y los ojos del alma a la verdad de Dios y a su presencia en la vida y la historia de toda la Humanidad y de cada uno de nosotros. Ante los intentos reiterados por grupos y movimientos poderosos en nuestra sociedad de promover una cultura –incluso una *cultura navideña*– sin Dios y ante sus consecuencias humanas inevitables de cerrar los caminos a la verdadera esperanza de una vi-

da y de un orden social, digno de la vocación trascendente del hombre, es preciso ofrecer la fórmula de la apertura interior y exterior de cada persona y de la sociedad a la verdad y a la gracia de su Creador y Redentor: la fórmula de la verdadera esperanza, la fórmula limpia, nueva, del Evangelio, que encontró su primera y modélica realización en María, la Madre del Mesías ¡el Señor!, que desde el principio inmaculado de su existencia terrena no se rebeló contra Dios, antes al contrario, se entregó a su santa voluntad incondicionalmente: *He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra*. A una *cultura navideña* sin Dios termina por no importarle tampoco el lograr una verdadera cultura de rostro humano, en la que la vida de los más indefensos y la suerte de los más débiles quede plenamente a salvo.

A la Virgen del Adviento, nuestra Madre y Señora de la Almudena, le pedimos que nos acompañe en esta hora nueva de salir al encuentro de su Hijo con el corazón humilde y sencillo, abierto plenamente a su llamada, cercana su Natividad, ¡fiesta de gozo y de salvación! ¡Pidámoselo, sobre todo, para los jóvenes de Madrid! ¡Para su Misión Joven!

Emigrantes
hispanoamericanos,
abandonados en Barajas,
en vísperas de Navidad

+ Antonio M^a Rouco Varela

La voz del cardenal arzobispo

Navidad sin Cristo, Navidad sin hombres

Un nuevo Adviento para la Iglesia y para el mundo es el tema de la Exhortación pastoral que, esta semana, escribe nuestro cardenal arzobispo, y en la que dice:

La experiencia del Adviento, vivida en la comunión de la Iglesia, reviste siempre un aspecto de novedad que no se agota nunca, ni se agotará jamás, hasta el final de los tiempos. En el Adviento se espera cualitativamente mucho más que un acontecimiento de orden puramente humano que, preséntese como se presente, nunca resultará totalmente extraño o contrario a lo que el hombre conoce y realiza en su vida cotidiana. La persona, cuya venida se espera en el Adviento, no es tampoco un simple personaje más o menos poderoso e influyente en la marcha de los asuntos en los que se ocupan los individuos y las sociedades habitualmente. Lo que esperamos en el Adviento es un acontecimiento de salvación, cuyo protagonista es Dios mismo. ¡Esperamos la salvación de Dios! ¡Esperamos un Salvador! ¡Una novedad en sí misma inaudita! Porque, ¿quién puede pretender obligar o condicionar la voluntad y la libertad de Dios en sus relaciones con las criaturas y, más específicamente, con el hombre, aunque a éste se le conciba como creado a imagen y semejanza suya? ¡Y, sobre todo, cómo puede hombre alguno, después de haber pecado, individualmente o constituido colectivamente como pueblo o comunidad histórica, arrogarse un poder humano sobre Dios? El hombre, por su propia naturaleza finito y limitado y, mucho menos, el hombre de la Historia, pecador desde su origen, incluso el de la historia del pueblo elegido de Israel, no estaba en condiciones ni de exigir nada a su Creador, ni siquiera de tener derecho a la certeza y seguridad humana de que Dios atendería en cualquier caso a sus demandas y peticiones. Por ello, cuando los profetas de Israel dan a conocer la promesa de Yahvé de que enviará un Mesías, para salvar a Israel y al mundo de su pecado y, consiguientemente, de la muerte, la novedad de lo anunciado era absoluta y la expectación suscitada en el pueblo, sin límites.

El anuncio profético fue interpretado para todos los gustos. Las fórmulas de interpretación iban desde las más temporales, en consonancia con los proyectos políticos de Israel, a las más hondamente religiosas de los *pobres de Yahvé*, en correspondencia con su búsqueda permanente y humilde del perdón y de la misericordia divina, en una palabra, de la salud del alma y del don de la vida eterna. ¡Una consoladora novedad que el hombre soberbio y pecador no podía esperar por sí mismo! Pero la novedad de la inmejorable salvación de Dios se hizo verdad en el seno purísimo de la Virgen María.

Esa novedad de la Sabiduría de Dios, que es Amor y que no pasa, es la que esperamos de nuevo, con renovada novedad, en este



Adviento de 2006, junto con toda la Iglesia, en la comunión de fe, esperanza y amor, que preside su Pastor supremo, el sucesor de Pedro, Benedicto XVI, sintonizando espiritualmente y pastoralmente con su discernimiento luminoso de *los signos de los tiempos*, que él nos ofrece continuamente a través de su magisterio, ejercitado en el día a día del mundo de nuestro tiempo, al que hay que anunciar la Buena y siempre Nueva Noticia de que la salvación de Dios es un hecho irreversible, revelado, manifestado, vivo y operante en el presente y el futuro del hombre y, por supuesto, en la actual hora histórica de la familia humana.

¿Una cultura navideña sin Dios?

Uno de los acentos doctrinales y pastorales de ese magisterio pontificio, más relevantes para este Adviento de 2006, es el de querer despertar y abrir los oídos y los ojos del alma a la verdad de Dios y a su presencia en la vida y la historia de toda la Humanidad y de cada uno de nosotros. Ante los intentos reiterados por grupos y movimientos poderosos en nuestra sociedad de promover una cultura –incluso una *cultura navideña*– sin Dios y ante sus consecuencias humanas inevitables de cerrar los caminos a la verdadera esperanza de una vi-

da y de un orden social, digno de la vocación trascendente del hombre, es preciso ofrecer la fórmula de la apertura interior y exterior de cada persona y de la sociedad a la verdad y a la gracia de su Creador y Redentor: la fórmula de la verdadera esperanza, la fórmula limpia, nueva, del Evangelio, que encontró su primera y modélica realización en María, la Madre del Mesías ¡el Señor!, que desde el principio inmaculado de su existencia terrena no se rebeló contra Dios, antes al contrario, se entregó a su santa voluntad incondicionalmente: *He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra*. A una *cultura navideña* sin Dios termina por no importarle tampoco el lograr una verdadera cultura de rostro humano, en la que la vida de los más indefensos y la suerte de los más débiles quede plenamente a salvo.

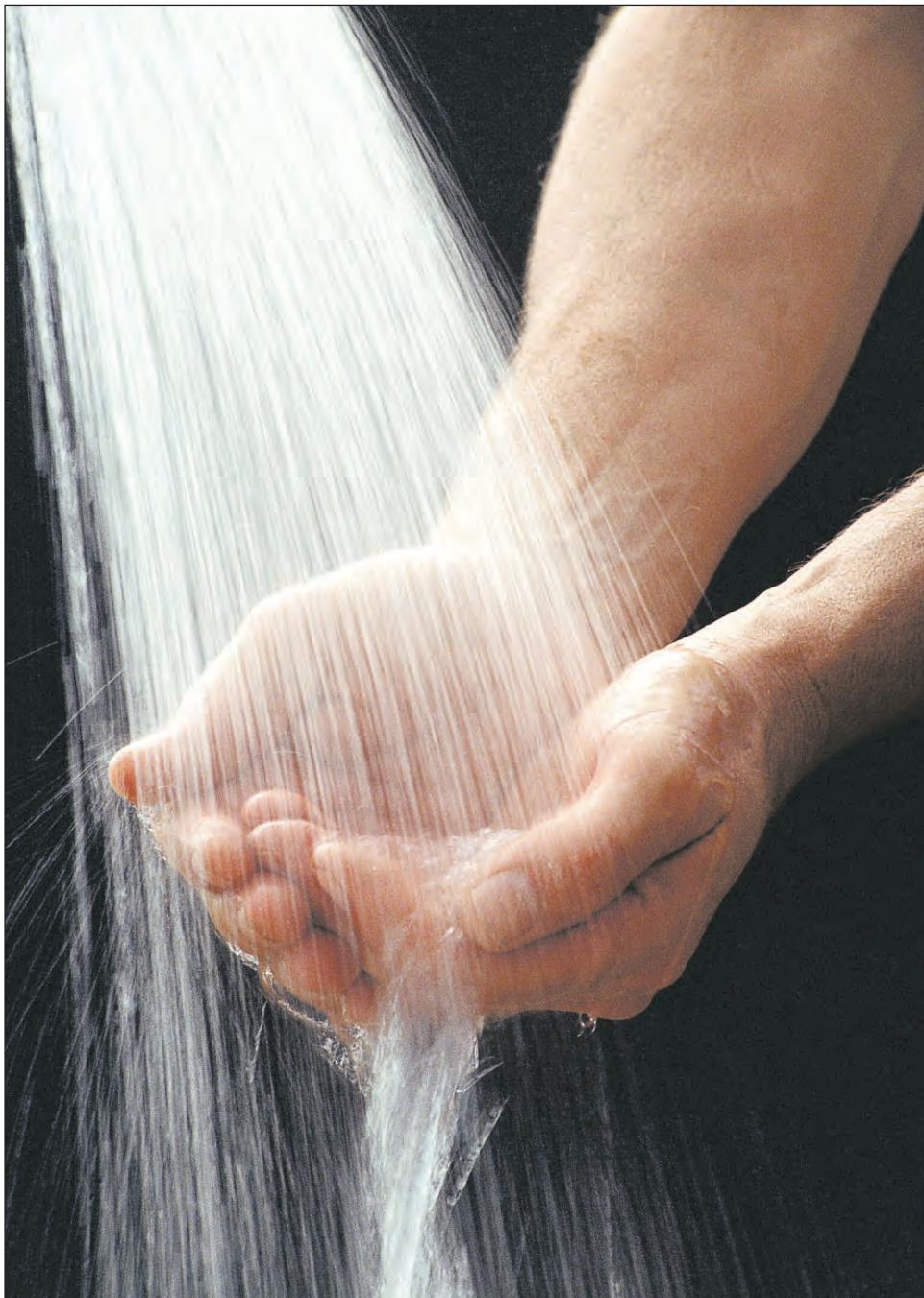
A la Virgen del Adviento, nuestra Madre y Señora de la Almudena, le pedimos que nos acompañe en esta hora nueva de salir al encuentro de su Hijo con el corazón humilde y sencillo, abierto plenamente a su llamada, cercana su Natividad, ¡fiesta de gozo y de salvación! ¡Pidámoselo, sobre todo, para los jóvenes de Madrid! ¡Para su Misión Joven!

Emigrantes
hispanoamericanos,
abandonados en Barajas,
en vísperas de Navidad

+ Antonio M^a Rouco Varela

Carta de un hijo a su padre

Un joven de 24 años leyó esta carta en el funeral de su padre, el mes de octubre pasado. El impresionante testimonio de este hijo y de su familia, su capacidad de agradecer, con todo el alma, a Dios tantos dones, incluso en medio de la prueba, nos llegan como un vendaval de fe y esperanza, que tanto necesita hoy nuestro mundo



Mi padre era un *crack*. Está claro que era una de esas personas que no hay muchas en el mundo. Su corazón rebosaba cariño, pero no un cariño cualquiera, sino un cariño incondicional por el que tenía al lado, fuera quien fuese, y al que intentaba en todo momento arrancar una sonrisa. Su alegría y ganas de vivir nos las contagió a todos a lo largo de su vida con su impresionante ejemplo de bondad, sencillez y humildad. Desde que se levantaba por la mañana y nos despertaba para ir al colegio, hasta que se dormía por la noche, no hacía otra cosa que dar y dar a los demás. No nos damos cuenta, pero papá ha sido un regalo que Dios nos ha querido hacer a todos los que le conocimos, un trocito de Dios en la tierra, y nosotros, mamá y hermanos, le hemos podido tener en nuestra casa durante todos estos años.

Esa complicidad que teníamos con él, no todos los padres e hijos la llegan a tener. Somos unos privilegiados, y por eso tenemos que dar gracias a Dios, porque ha sido Él quien así lo ha querido. La

forma con la que se le caía la baba con nosotros, sus hijos, o su enamoramiento eterno por mamá, era algo impresionante, y no os empeñéis en pensar que es lo normal, porque desgraciadamente no lo es. No tiene precio haber podido disfrutar de un padre así, y ese testimonio que nos ha dejado no lo olvidaremos nunca y nos servirá para intentar parecernos a él más y más a lo largo de nuestras vidas.

Aquel 12 de diciembre, el a veces incomprensible plan de Dios nos dejó sin una parte de nuestro padre, y nos vimos afrontando la situación más dura a la que nos habíamos enfrentado hasta ahora. De la noche a la mañana, y sin previo aviso, la vitalidad de papá se veía reducida a una lucha por su vida y por una recuperación por la que los médicos no daban ni un duro. Pero sus ganas de vivir tuvieron más fuerza y Dios nos bendijo con estos 10 meses, que a pesar de su dureza, probablemente hayan sido los mejores meses de nuestras vidas. Nuestra posición privilegiada ante Dios volvía a hacerse, poco a poco visible entre esa nube de angustia y dolor por ver a papá así, regalándonos más de 10 meses para despedirnos de él y, de alguna forma, devolverle todo el cariño, cuidados y entrega que él nos dio a lo largo de su vida. Nacho, Gonzalo, María, Lucía e Iván, hoy os doy las gracias por el ejemplo que me habéis dado durante estos meses. Vuestra fortaleza y vuestra entereza, vuestro cariño y dedicación a la hora de cuidar a papá, y la unidad que hemos conseguido en casa, sin duda alguna sólo ha podido tener a Dios como motor. Y tú, mamá..., tú, es que directamente has jugado en otra liga... Tu dedicación total, tus 12 horas diarias en el hospital durante meses, tu esperanza que tanto hacía levantar el ánimo a todos, dándonos ganas de seguir luchando, o como lo has dado todo

Dios nos bendijo con estos diez meses, que, a pesar de su dureza, probablemente hayan sido los mejores de nuestras vidas. Nos regaló diez meses más para despedirnos de nuestro padre y devolverle todo el cariño que él nos dio

hasta el último momento, es algo de lo que nunca nos olvidaremos, un ejemplazo que nos has demostrado a cada uno de tus hijos.

Vuestro matrimonio ha sido testimonio cristiano para todas las personas que os conocen, con un amor incalculable en la alegría y en las penas, en la salud y en la enfermedad. Ese amor que has demostrado es una de las cosas positivas que enseguida fuimos sacando de todo esto; y como ésta, muchísimas más, de las que nos hemos ido dando cuenta a lo largo de estos meses.

Me acuerdo, mamá, estando tú y yo sentados en la salida de la UVI del hospital, poco después de morirse papá, que me dijiste: «Qué maravilla de personas hemos conocido con todo esto de papá». Yo no di crédito al oírte decir eso, que me dio muchísimo que pensar. Aprovecho hoy a dar las gracias con todo mi cariño al médico de mi padre, a esas enfermeras que tanto le cuidaron, a los rehabilitadores, que tanta ilusión pusieron cada día, al que le cuidó en casa con esos mimos incondicionales, y a las monjas que velaban todas las noches junto a mi padre y que tanta paz nos daban a todos cuando las veíamos entrar por la puerta. Y, por supuesto, a todos vosotros, que tanto nos habéis apoyado durante todos estos meses, ayudándonos a llevar esto un poquito mejor, porque sabed que nos acordaremos de cada uno de vosotros, que habéis estado ahí durante los momentos más duros. Y también a toda esa gente que, aun sin casi conocernos, tanto ha rezado por nosotros, porque ha sido ahora cuando me he dado cuenta de la importancia y fuerza de la oración.

Por último, quiero pedir muy especialmente por las familias de Marta y Quique: sólo deciros que seáis fuertes apoyándoos en vuestras familias y amigos y, sobre todo, sabed que tenéis que confiar en Cristo. Porque, aunque ahora no entendáis nada, poco a poco Él os irá enseñando el camino y llenará vuestras vidas de bendiciones.

Cuarto Domingo de Adviento

Se fió de Dios



La Anunciación (detalle). El Greco. Museo del Prado (Madrid)

Nos vamos acercando al verdadero Acontecimiento que ha marcado la historia de los hombres, ese día en el que Dios dejó de enviarnos más mensajeros para hacerse Él mismo mensaje y mensajero a la vez. Portador y portavoz de un proyecto amoroso por el que volvía a estrenar el ensueño truncado y fallido, por el mal uso de la libertad de los hombres. Eso fue la Pascua de su Natividad, gozne verdadero entre la Pascua de la Creación y la Pascua de la Resurrección.

Pero en este cuarto Domingo de Adviento, escala última antes de Navidad, se nos presenta a María como contrapunto de obediencia y fidelidad. Hay formas de *respetar* a Dios, que en el fondo son maneras elegantes de tenerle bajo control, para que no influya ni modifique nuestra vida real. Era la pretensión del rey Acaz: no quería *tentar* a Dios, ni importunarle, dejándole donde estaba en su nimbo de nubes y en sus divinas labores. Pero el profeta no aplaudirá este respeto que en el fondo desprecia, esta veneración que termina ignorando. También a nosotros se nos ha anunciado esta Buena Noticia prometida: Dios sin dejar de ser el Altísimo, será un Dios-con-nosotros, un Dios que ha querido acamparse en nuestro suelo, hablar nuestro lenguaje, sufrir en nuestros dolores y brindar en nuestros gozos.

Si fuera Dios pero no estuviese con nosotros, sería una divinidad lejana, opresora o inútil. Si estuviera con-nosotros pero no fuese Dios, estaríamos ante alguien bondadoso, mas incapaz de acceder a los entresijos de nuestro corazón y de nuestra historia, en donde nuestra felicidad se hace o se deshace. Él es Dios y con-nosotros para que nosotros estemos con Él y con cuantos Él ama, para que podamos estar hasta con nosotros mismos, sin censura acalladora y sin traición reductora de cuanto nos constituye. En este horizonte aparece María, como alguien que se fió de Dios, que le dejó ser Dios (tremendo misterio de nuestra libertad humana y de la condescendencia divina), consintiendo que su Palabra eterna se hiciera biográfica en la entraña de su historia de mujer creyente. María co-protagonizó el primer Adviento y recibió la misión al pie de la Cruz de co-protagonizar todos los Advientos desde su intercesión maternal hacia los hermanos de su Hijo.

Debemos descubrir que jamás molestamos a un Dios que ha querido amarnos hasta ser-estar con nosotros. Y pedimos que nos conceda tratarnos entre nosotros como somos tratados por Él: que, acogiendo y contemplando al Dios-con-nosotros, podamos a nuestra vez ser también hermanos-entre-hermanos.

+ Jesús Sanz Montes, ofm
obispo de Huesca y de Jaca

Evangelio

En aquellos días, María se puso en camino y fue aprisa a la montaña, a un pueblo de Judá; entró en casa de Zacarías, y saludó a Isabel.

En cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel del Espíritu Santo, y dijo a voz en grito:

«¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre!

Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? En cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre.

¡Dichosa tú que has creído!, porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá».

Lucas 1, 39-45

En las Misas de la tarde el Evangelio es de la *Misa vespertina de la Vigilia de la Natividad del Señor*:

Mateo 1,1-25

Esto ha dicho el Concilio

Todos los presbíteros, tanto diocesanos como religiosos, participan y ejercen junto con el obispo el único sacerdocio de Cristo y, por tanto, son diligentes colaboradores del orden episcopal. Sin embargo, en el ejercicio del cuidado pastoral de las almas, los sacerdotes diocesanos tienen la responsabilidad principal. En efecto, incardinados o adscritos a una Iglesia particular, se dedican totalmente al servicio de la misma para apacientar una parte de la grey del Señor. Por eso forman un único presbiterio y una única familia, cuyo padre es el obispo. Éste, para poder distribuir más conveniente y justamente los ministerios sagrados entre sus sacerdotes, debe tener la necesaria libertad para conferir los oficios y beneficios. Quedan, por tanto, suprimidos los derechos o privilegios que de alguna manera coarten esta libertad. Las relaciones entre el obispo y los sacerdotes diocesanos deben basarse, sobre todo, en los lazos del amor sobrenatural, de manera que la unión de voluntades de los sacerdotes y de su obispo haga más fecunda la acción pastoral de los mismos. Por eso, para impulsar más y más el servicio a las almas, el obispo debiera llamar a dialogar a los sacerdotes, incluso en grupo, ante todo sobre temas pastorales. Además, todos los sacerdotes diocesanos han de estar unidos y, por tanto, sentir la urgencia de la solicitud por el bien espiritual de toda la diócesis. Han de tener presente también que los bienes que adquieren con ocasión del cargo eclesiástico están unidos a su función sagrada. Por eso deben ayudar con generosidad, según sus posibilidades, a las necesidades materiales de la diócesis, según lo ordenado por el obispo.



¡Feliz Navidad!

Venid a beber, alma

Al nacimiento de Cristo Nuestro Señor y a los siete Sacramentos

Los que perecéis de sed
en esta desierta playa,
sabed que dentro en Belén
hoy nace una fuente clara.

El amor la ha descubierto,
y la propiedad del agua
es tal, que por sus efectos
la llaman la fuente santa.

Su nacimiento es a Oriente,
y aunque sale tan helada,
para calenturas templa,
y para baños abrasa.

Venid a beber, alma,
de un agua que es tan dulce como clara.

El origen de esta fuente
es en la sierra más alta,
de un piélago sin principio,
donde eternamente mana.

Desde aqueste monte excelso
la trajo amor encañada
con milagroso artificio
hasta la madre del agua.

Y tanto ha fertilizado
la veta por donde pasa,
que siendo la tierra virgen
el fruto de madre alcanza.

Venid a beber, alma,
de un agua que es tan dulce como clara.

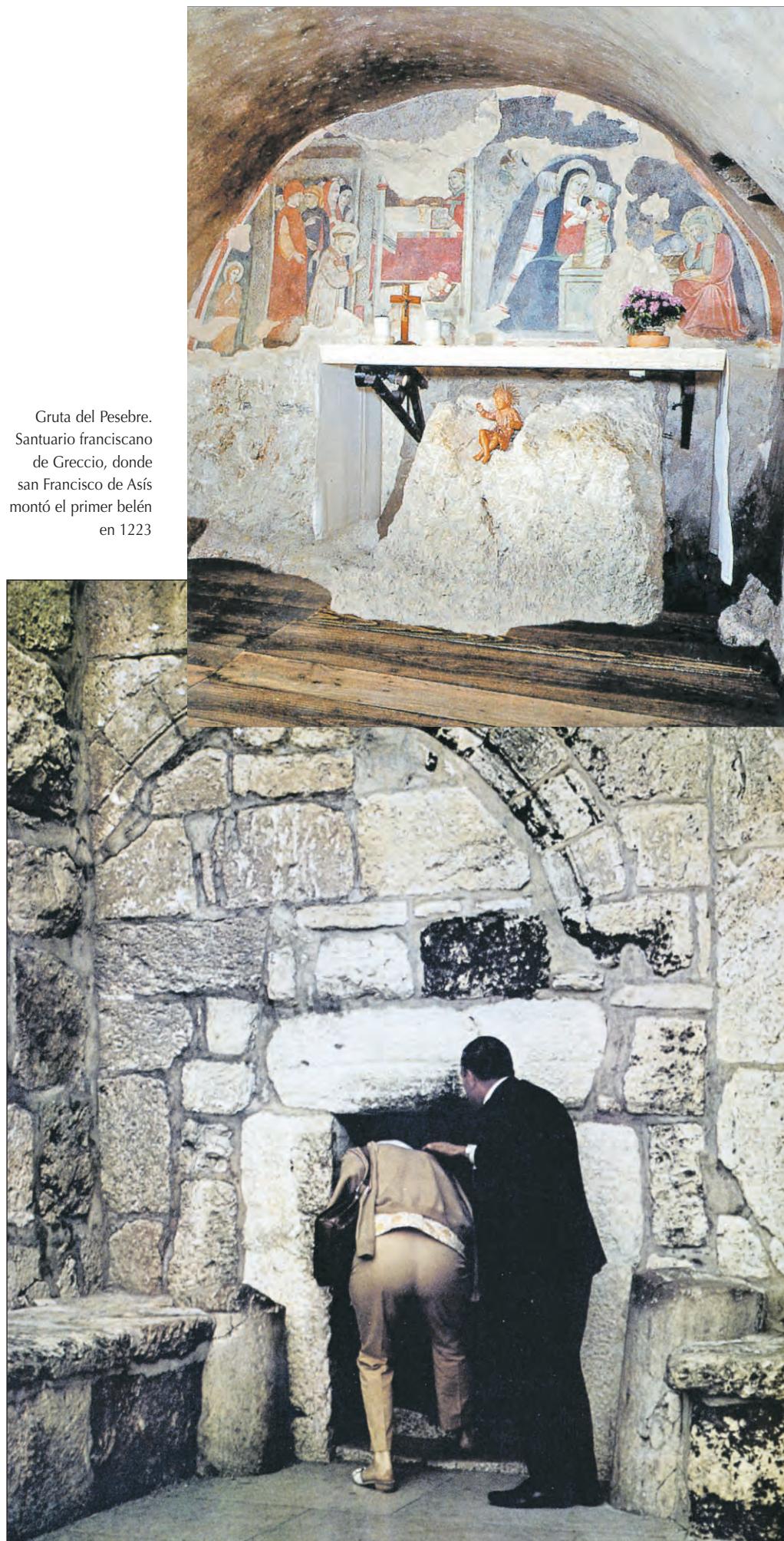
Siete caños correrán
de aquesta fuente de gracia,
y aunque el agua es toda una,
diversos efectos causa.

Desde el que nace al que muere
remedio a sus males halla,
que es fuente donde el enfermo
ha puesto sus esperanzas.

A esta fuente de aguas vivas
brindó a la Samaritana,
y al leproso a este Jordán,
que sanará, si se lava.

Venid a beber, alma,
de un agua que es tan dulce como sana.

Alonso de Ledesma
(siglo XVI XVII)



Puerta de la Basílica de la Natividad, en Belén. Para entrar, hay que hacerse pequeño...

d!



Natividad. Jaume Mateu (siglo XV). Iglesia parroquial de Nuestra Señora de los Ángeles, Cortes de Arenoso (Castellón)

Se cierra el círculo que trata de convertir al ser humano en materia prima para investigar

Una legislación en contra del hombre

El respeto a la vida humana en las instituciones españolas registró otro mínimo histórico, la semana pasada. El jueves 14, el Congreso admitió a trámite el Proyecto de Ley de Investigación Biomédica, tras rechazar la enmienda a la totalidad presentada por el PP. Al día siguiente, el Consejo de Ministros aprobó el proyecto de reforma del Código Penal, que despenaliza la clonación terapéutica, allanando el camino a que ésta sea aprobada por la nueva ley. Así quedarán las cosas:



Con la excusa de la necesidad real de regular algunas novedades en investigación biológica, se ha redactado un Proyecto de Ley que favorece los intereses de los centros que trabajan con embriones, varios de cuyos miembros formaban parte del Comité de expertos que lo ha redactado, según asegura don José Agudo, responsable de Bioética, de Profesionales por la Ética. Para intentar anular los numerosos argumentos científicos y éticos que se oponen a la Ley, sus partidarios han adoptado una doble estrategia: se redefine la realidad, mientras se intenta dar la impresión de que los principales problemas éticos quedan resueltos.

El nuevo Proyecto de Ley sigue utilizando el término *preembrión*, que, por primera vez, se define: es «el embrión constituido *in vitro*, formado por el grupo de células resultantes del óvulo fecundado, «hasta 14 días más tarde». Inadvertidamente, se reconoce que el *preembrión* es, naturalmente,

un embrión; aunque, a la vez, se pretende reducir su estatus a un mero grupo de células, y tratarlo como simple material biológico, igual que los óvulos.

Un paso más en la aberración

La Ley de Investigación Biomédica ni imprescindible, ni necesaria se aplica a «la donación y utilización de ovocitos, preembriones, embriones y fetos humanos o de sus células, tejidos u órganos con fines de investigación». De la donación de ovocitos y embriones *in vitro* se ha debatido ampliamente, pero hay silencio respecto al embrión o feto en el útero; posiblemente, porque parece increíble que se apruebe investigar con embriones o fetos desarrollados unas cuantas semanas en la madre, y por ello de mejor calidad. Sin embargo, dos científicos destacados por promover la obtención de estas células de fetos vivos, Stojkovic y Lanza, son respectivamente Subdirector y Asesor del Centro de Investigación con embriones, de Valencia. En la Ley de Reproducción Humana Asistida se eliminó la prohibición de la *reducción embrionaria*, y se acepta eliminar embriones de un embarazo múltiple, fruto de la reproducción asistida. Aquellos a los que se les niega seguir su desarrollo podrán ser donados; según el artículo 28, pueden serlo «los embriones humanos que hayan perdido su capacidad de desarrollo biológico». La vía está abierta.

Natalia López Moratalla. Catedrática de Bioquímica y Biología Molecular

El Proyecto también miente al calificar de *imprescindible* la investigación con embriones, sin hasta ahora utilidad terapéutica, a la vez que ignora la realizada con células madre adultas, que no destruye vidas humanas y ya ha permitido tratar más de 70 patologías, mientras más de 500 casos se están experimentando. Este tipo de investigación queda sin una regulación clara, como denuncian Profesionales por la Ética y la plataforma Hay Alternativas, por lo que «queda bajo el amparo de otras leyes o decretos que no la contemplan directamente», y que quedan obsoletos.

Deontología sin fundamentos

Por otro lado, se intenta dar la impresión de que se atienden y solucionan los problemas éticos, cuando sólo se burocratizan. Se hace mucho hincapié en los procedimientos y la casuística, pero fallan los fundamentos. La Ley contempla, por ejemplo, crear una Comisión de Garantías, pero la elección de sus miembros estará controlada por la Administración, en vez de depender de asociaciones científicas y bioéticas independientes. Se insiste hasta la saciedad en que se puede investigar con embriones, siempre que no hayan sido «creados específicamente con este fin», y así se pretende descargar la culpa de un acto malo en sí mismo, como la investigación –y aniquilación– con seres humanos.

Todas las alarmas han sonado ante la admisión encubierta de la *clonación con fines experimentales*, mediante la transferencia del núcleo de una célula a un óvulo y su activación para que se multiplique. Esta técnica se debería prohibir *taxativamente*, pues, «tarde o temprano, llevará a la formación de seres humanos por clonación», explica Hay Alternativas en un escrito sobre el Proyecto. En el Proyecto de reforma del Código Penal, aprobado por el Gobierno el pasado viernes, al penalizar las «técnicas de

clonación en seres humanos con fines reproductivos», en vez de «la fecundación de óvulos con fines no reproductivos», deja de ser delito la *clonación terapéutica* y la fecundación artificial con fines ajenos a la procreación. La llaman *clonación terapéutica*, aunque, ni ha curado a nadie, ni mucho menos curará al embrión. Sólo servirá para experimentar. El artículo 34 del Proyecto prohíbe crear embriones destinados a la investigación, pero entiende como tales sólo los fecundados por un espermatozoide que están en el útero. Por lo tanto, *oficialmente* no se crean embriones para la investigación, ni hay embriones clonados. Se pretende así eludir la normativa internacional que prohíbe la clonación, como la Declaración de la ONU de 8 de marzo de 2005.

Niños, no medicamentos

Con la clonación experimental se permite crear y destruir vida con fines utilitaristas, como ya hizo la Ley de Técnicas de Reproducción Humana Asistida, aprobada en mayo, al ampliar la aplicación del *diagnóstico genético preimplantatorio*, que, desde hace muchos años, acaba con los embriones enfermos. Con esta técnica, se analizan los embriones fruto de una fecundación *in vitro*. Hasta ahora, se eliminaba a los enfermos; ahora, se podrá eliminar también a los sanos que no sean compatibles con un hermano enfermo, al que se transplantarán células de sangre del cordón umbilical, o de médula ósea. Ésta es la realidad de los *bebés medicamento*, y de los padres que, por salvar a sus hijos enfermos, eliminan, seguramente sin saberlo, a tantos otros hijos suyos, *inútiles* para lo que los querían.

Los niños enfermos que se salvan con sangre del cordón umbilical de sus hermanos, también lo podrían hacer con la sangre de su propio cordón umbilical si, al nacer, éste hubiera sido almacenado debidamente. Don Ángel Álvarez, Presidente del banco de cordones *Vidacord*, acusa a las autoridades de no haber «informado claramente acerca de las enormes utilidades que tiene esta sangre. Ahora, los *bebés medicamento* vienen al mundo para coger la sangre del cordón y curar al hermano enfermo», pero sacrificando embriones.

Si la Ley de Investigación Biomédica se aprueba finalmente, se podrá también *investigar con embriones vivos no viables*, cuando «nunca en Medicina la irreversibilidad de un paciente ha permitido que éste sea considerado un objeto de experimentación», como subraya Hay Alternativas. A esto se añade la dificultad de determinar la viabilidad y el enorme riesgo de tomar decisiones arbitrarias, como denuncia la Conferencia Episcopal Española. Su Secretario General, el padre Martínez Camino, también advirtió, en rueda de prensa, sobre la creciente *demandas de óvulos para la investigación*, «con todo lo que implica para las mujeres», que «se sentirán bajo presión ante algo que se les presenta como una obra de altruismo, cuando se trata de un engaño».

Sin embargo, embriones y fetos no son los únicos en peligro si se llega a aprobar tal cual el Proyecto de Ley de Investigación Biomédica. Como recordaba el Observatorio de Bioética de la Universidad Católica de Valencia, a principios de noviembre, el



articulado del Proyecto podría permitir la *investigación con discapacitados*, aunque no sea en su beneficio, y «prácticamente se autoriza» la utilización de los pacientes in-

capaces «para investigaciones biomédicas en cualquier circunstancia».

María Martínez López

20 años de atentados contra la vida, ley a ley La pendiente deslizante

■ **Ley orgánica 9/1985**, de despenalización del aborto.

■ Doctrina del Tribunal Constitucional: **Sentencia 53/85**, sobre la Ley despenalizadora del aborto, que sienta *de facto* doctrina sobre cómo ve el Derecho constitucional a los *nascituri*: para el Constitucional, aunque la vida debe ser defendida desde las Administraciones públicas, como bien jurídicamente digno de protección, no son titulares de los derechos fundamentales del artículo 15 de la Constitución. El embrión queda en una desprotección efectiva muy grande, reiterada por las sentencias **212/96** y **116/99**.

■ **Real Decreto 2409/1986**: Se otorga al aborto el estatuto de práctica sanitaria, que se puede solicitar como prestación sanitaria a la Administración.

■ **Ley 35/1988**, de Técnicas de Reproducción Humana Asistida: Recogía el término *preembrión*, aunque sin definirlo, dando carta de naturaleza a un término sin respaldo de la comunidad científica. Permitía la congelación sin establecer un destino cierto; prohibía la investigación con embriones sanos y viables, aunque sin un criterio claro de viabilidad; no prohibía explícitamente la selección eugenésica de embriones. Fue el primer paso en el rebajamiento de la dignidad del embrión, cosificándolo y pensando en qué utilidad podía tener, a la vez que privilegia los *derechos reproductivos* de la madre frente a cualquier otro derecho.

■ **Ley 42/1988**, de donación y utilización de embriones y fetos humanos: «Los embriones abortados, espontáneamente o no, serán considerados no viables (...) Los fetos expulsados prematura y espontáneamente, y considerados biológicamente viables, serán tratados clínicamente con el único fin de favorecer su desarrollo y autonomía vital». Interpretando lo contrario, al feto que procede de un aborto provocado, o no es viable, no hace falta darle esos cuidados.

■ **Ley 45/2003**: El Gobierno del PP la promulga para dar un destino a los embriones congelados y salir al paso de las nuevas técnicas. Limitaba a tres los embriones que podían ser generados e implantados, y prohibía la generación y congelación de embriones sobrantes. Por otro lado, cedía a los intereses de las clínicas y los investigadores, al permitir la investigación con los embriones congelados antes de la entrada en vigor de la norma.

■ **Real Decreto 2132/2004**: Regula la investigación con células madre embrionarias, según lo establecido en la ley 45/2003.

■ **Ley 14/2006**, de Técnicas de Reproducción Humana Asistida: Tiene tres fines reconocidos: eliminar la limitación a tres embriones por ciclo de fecundación artificial, con lo que el exceso se podrá volver a utilizar para investigar; ampliar la investigación a los embriones sobrantes generados tras la ley de 2003, y autorizar el diagnóstico genético preimplantatorio. También elimina la prohibición de obtener embriones para investigar, y la prohibición de comercializar embriones, y deja la puerta abierta a la clonación. No prohíbe la clonación «en cualquiera de sus variantes». Las clínicas de reproducción asistida tendrán representantes en la Comisión Nacional de Reproducción Asistida, que emite los informes técnicos sobre la legalidad de sus propias prácticas.

■ **Andalucía**: Con el Proyecto de Ley que regula la investigación en reprogramación celular con finalidad exclusivamente terapéutica, aprobado en septiembre pasado, queda abierta la puerta a la clonación.

M.M.L. Con la colaboración de **José Carlos Abellán**, Profesor de Bioética. Univ. Francisco de Vitoria

Cardenal Tarcisio Bertone, Secretario de Estado del Vaticano:

«Confío en la sabiduría de Benedicto XVI»

El cardenal Tarcisio Bertone, nombrado Secretario de Estado vaticano, ha estado detrás de algunos de los más importantes acontecimientos eclesiásticos de los últimos años. En esta entrevista con Jaime Antúnez, publicada en el diario chileno *El Mercurio*, da algunas claves de comprensión de su labor en la Iglesia hasta la actualidad



Su nombramiento en la sede de san Eusebio, como obispo de Vercelli, le movió a recordar a veces la lucha de este santo contra el arrianismo. Pareciera que éste no es un mal que haya desaparecido.

Efectivamente, uno de los problemas principales de nuestro tiempo es el problema de la reducción cristológica, considerar a Cristo tan sólo *un gran hombre*. Esta reducción cristológica traiciona la fe de la Iglesia naciente, es una auténtica traición y un desmentido a la fe de nuestros padres. Es necesario, pues, volver a la centralidad de Cristo, verdadero Dios y único Salvador. Ahora bien, no sólo tenemos presente el arrianismo, sino que también hay hoy un nuevo pelagianismo: pensar que podemos construir por nosotros una Iglesia y en creer posible salvarse por sí mismos, sin la gracia y la ayuda del Señor. Son peligros recurrentes que aparecen sucesivamente en la Historia.

En 1995, es llamado a colaborar con el cardenal Ratzinger en el puesto de Secretario de la Congregación para la Doc-

trina de la Fe. En los siete años que pasa en este cargo, ¿cuáles fueron los trabajos más importantes que debió acometer?

Son muchos: el estudio de los grandes temas actuales de teología moral, de bioética, de la relación entre ética y política, de la relación de lo anterior con el deber de los políticos católicos, etc. Hay que considerar también la vinculación permanente con los obispos de todo el mundo que vienen a Roma en visita *ad limina*. Creo que una muy particular importancia en esos años tiene la elaboración de la Declaración *Dominus Iesus*, que pone en el centro a la figura de Cris-

Benedicto XVI
y el cardenal Bertone

to. Como se sabe, provocó reacciones –algunas extraeclesiales, pero otras también intraeclesiales–, por lo que tuvo que ser defendida con fuerza por Juan Pablo II.

Sin duda, un gran momento en su misión en la Congregación para la Doctrina de la Fe fue la revelación e interpretación del misterio de Fátima.

Visité a sor Lucía para aclarar el sentido del secreto, sus escritos, su posición, por ejemplo, frente a los atentados del 11 de septiembre en Nueva York, su afirmación de que no existía ninguna otra revelación más que aquellas que diera a conocer. Sor Lucía era claramente contraria al *catastrofismo*, recordando siempre que aquello sobre lo que había hablado la Señora era la necesidad de conversión y de oración. La última vez que estuve con ella me dijo: «No me verá más». Tenía 97 años, y le respondí que deberíamos celebrar juntos sus cien años. «No –dijo–, usted vendrá a presidir mis funerales». Era una mujer de una personalidad muy vivaz, de muy buen humor, que mantenía siempre alegría a su comunidad, hasta tal punto que la Superiora me dijo: «Sin sor Lucía, este Carmelo perdió una centella de luminosidad y alegría». Fue una figura humanamente muy rica.

En tres años y medio muchas cosas han pasado en su vida: es nombrado arzobispo de Génova; después es creado cardenal; y participa en el cónclave donde ve elegido Papa a su muy cercano cardenal Ratzinger. Ahora trabaja como nuevo Secretario de Estado del Vaticano.

No hay duda de que estos nombramientos han sido *sorpresas* de Dios. Primero, porque pensaba dedicarme a trabajar en la Universidad, me parecía mi natural vocación. Pero después de esos encargos que menciona, ha venido éste, que no supone algo así como la presidencia de un dicasterio, sino que configura la responsabilidad de primer colaborador del Papa. ¡Son sorpresas de Dios! Debo dar gracias a Dios y al Papa por estas llamadas. Sobre todo, confío en la sabiduría de Benedicto XVI y en la oración.

Jaime Antúnez

**Benedicto XVI en Turquía:
Un profeta desarmado**

El cardenal Bertone ha valorado la reciente visita de Benedicto XVI a Turquía como una ocasión en la que «todos los musulmanes han podido ver al Papa como un profeta desarmado que hablaba de paz, de fe y de amor. El Papa ha confirmado su deseo de diálogo con todas las religiones, y con el Islam en particular. Creo que las autoridades islámicas, no sólo las turcas, lo han comprendido».

Belén, hoy: una gran prisión

Cristianos árabes, en peligro



Miembro de las Brigadas Mártires de Al Aqba, en el tejado del Ayuntamiento de Belén

Mientras se acerca Navidad, «Belén vive uno de los períodos más difíciles de su historia»: así lo asegura su alcalde, Víctor Batarseh. El muro de separación erigido por Israel ha creado muchos problemas, transformando la ciudad «en una gran prisión». Ante la situación que están viviendo los cristianos en Tierra Santa, el Presidente del Consejo Pontificio *Cor Unum*, monseñor Paul Josef Cordes, realizó un viaje a la zona los pasados días del 13 al 19 de diciembre, y así testimoniar la cercanía espiritual del Santo Padre a las comunidades cristianas que allí viven.

Las convulsiones que están azotando la tierra que vio nacer a Cristo están llevando a Palestina al borde de una guerra civil, entre los partidarios de la OLP, liderados por Al Fatah, y los islamistas de Hamas. Esta reciente situación en Oriente Próximo ha relegado a un segundo plano el eterno enfrentamiento entre Palestina e Israel, junto con la situación en El Líbano e Iraq. Además, se mantienen también en otro plano las cuestiones regionales de la pugna por las influencias en la zona, como es el caso de Arabia Saudí, Irán y Siria.

Hablar de paz en Oriente Próximo, dentro de este contexto, parece contradictorio. Sin embargo, ése fue el tema de la conferencia *El conflicto de Oriente Próximo y la necesidad de la paz*, que se celebró, el pasado 13 de diciembre, en el Observatorio Internacional para la Paz del Mediterráneo, de la Universidad CEU San Pablo, de Madrid, a cargo de Sobhy Makhoul, profesor de la Universidad de Belén y Secretario del Patriarcado Católico Maronita de Jerusalén. Organizó el encuentro, en colaboración con el Servicio de Actividades Culturales de la Universidad, la ONG *Construyendo Puentes*. En su intervención, Sobhy comentó cómo la actual situación en Oriente Próximo no es nueva, puesto que su historia ha estado siempre marcada por guerras, debidas a distintos factores, que han hecho que esta zona sea deseada por todos. Por eso, para hablar de un concepto tan delicado e interpretable como la paz en Oriente Próximo, Sobhy recordó que lo primero es definir lo que se entiende por paz. Con este objetivo defendió el concepto expuesto por Benedicto XVI: «El hombre es el corazón de la paz», y eso es, precisamente, lo que hace falta en Oriente Próximo: «Que sea el hombre el cora-

zón de la paz, y no el poder, ni el petróleo iraquí, ni los intereses políticos regionales».

Actualmente, existe en esta zona una posibilidad de diálogo en lugares clave como El Líbano, en los que conviven diferentes religiones. Sin embargo, Sobhy subrayó que se debe mirar con realismo las condiciones existentes en Oriente Próximo, y trabajar conforme a las exigencias de esta realidad, que muchas veces está marcada por la falta de diálogo y, en particular, quien paga las consecuencias es la presencia cristiana en Oriente Próximo. Para Sobhy, las cifras hablan por sí solas, y es que, «tras la guerra de Iraq, hoy sólo quedan 600.000 cristianos, del 1.700.000 que hubo; más de la mitad de los cristianos que vivían en Iraq tuvieron que marcharse ante las amenazas, la ira y el desprecio con los que se les trataba».

Sobhy Makhoul explicó cómo el malestar de Oriente Próximo es consecuencia de «una política equivocada que viene de fuera». Aludió, en este sentido, a la frustración que siente el mundo árabe musulmán al verse instrumentalizado por Occidente: «Por una parte, Occidente dice que quiere llevar la democracia a Oriente Próximo y, por otra, lo explota. Occidente habla de libertad y democracia, para apoyar luego a todas las dictaduras de Oriente Medio, como Egipto, Jordania, Siria, o Arabia Saudí».

Ante esta situación, Sobhy apeló a la búsqueda de las características comunes que unen a los hombres, aun perteneciendo a diferentes credos –deseo de libertad, búsqueda de Dios y de la felicidad–, para que por ese camino puedan encontrarse, pero sin perder su propia identidad. «El diálogo verdadero –concluyó– es buscar entre todos cómo llegar a la propia identidad y crecer y madurar en ella. El Santo Padre habla de diálogo entre hombres de distintas religiones, y es eso lo que queremos hacer los cristianos de Oriente Próximo, para poder alcanzar un camino de diálogo y de paz. Esto no es algo fácil, pero debemos trabajar por ello para intentar lograrlo, si no hoy, quizás en el tiempo de nuestros hijos; de lo contrario, la Historia nos condenará por perezosos».

Maite Gacho Muñoz

Habla el Papa



Poned el belén en las escuelas

La alegría que despierta la liturgia en los corazones de los cristianos no sólo les está reservada a ellos: es un anuncio profético destinado a toda la Humanidad, en particular, a los más pobres, en este caso, a los pobres en alegría!

Pensemos en nuestros hermanos y hermanas que, especialmente en Oriente Medio, en algunas zonas de África y en otras partes del mundo, viven el drama de la guerra: ¿qué alegría pueden vivir? ¿Cómo será su Navidad? Pensemos en tantos enfermos y personas solas que, además de experimentar sufrimientos físicos, sufren en el espíritu, pues con frecuencia se sienten abandonados: ¿cómo compartir con ellos la alegría sin faltarles al respeto por su sufrimiento? Pero pensemos también en aquellos, en especial en los jóvenes, que han perdido el sentido de la auténtica alegría, y que la buscan en vano allí donde es imposible encontrarla: en la carrera exasperada por la autoafirmación y el éxito, en las falsas diversiones, en el consumismo, en los momentos de embriaguez, en los paraísos artificiales de la droga y de cualquier otra forma de alienación. No podemos dejar de confrontar la liturgia de hoy y su invitación «¡Alegaos!» con estas dramáticas realidades.

Dirijo un saludo especial a los niños de Roma, venidos con sus familiares y educadores para la bendición de las figurillas del Niño Jesús, que pondrán en los Belenes de sus casas, de las escuelas y de las parroquias. Doy las gracias al Centro de Parroquias de Roma, que ha organizado esta significativa peregrinación y bendigo de corazón las figuras del Niño Jesús. ¡Queridos muchachos, ante el Belén, rezad también a Jesús por las intenciones del Papa! ¡Os doy las gracias y os deseo una feliz Navidad!

(17-XII-2006)

Nombres

La obra *Introducción al cristianismo*, de **Joseph Ratzinger**, publicada en 1968, está por primera vez disponible en ruso, con un prólogo del metropolita **Cirilo**, de Smolensko y Kaliningrado, Presidente del Departamento de Relaciones Exteriores, de la Iglesia ortodoxa rusa. Ha sido anunciado que **Benedicto XVI** visitará la basílica de Asís el 17 de junio de 2007; y asimismo que el Papa ha cambiado la denominación de las cuatro basílicas patriarciales romanas (San Pedro en el Vaticano, San Juan de Letrán, San Pablo Extramuros y Santa María la Mayor), que, a partir de ahora pasarán a denominarse Basílicas Papales.

El Presidente de la Obra Social de Caja Cantabria, don **Francisco Rodríguez**, ha asegurado que la ofensiva obra del polémico **Leo Bassi**, que ofende gravemente a los católicos y a sus creencias, ha salido de su programación cultural y la entidad no va a participar en una polémica que beneficie a quien vive de la provocación.

Se han cumplido 475 años de las apariciones de la **Virgen de Guadalupe**. Seis millones de peregrinos se dieron cita en la impresionante basílica mejicana. Con este motivo, los obispos mejicanos han hecho público un comunicado en el que recuerdan que «Santa María de Guadalupe gestó el nacimiento de nuestra patria, con un gran variedad de culturas unificadas por el vínculo de la fe».

El profesor **Benjamín Correa**, de la Universidad Santo Tomás, de Santiago de Chile, es el principal impulsor de *Frente parlamentario por la vida*, que ha sido presentado en la capital chilena y cuenta con el apoyo de más de la mitad de la Cámara de Diputados de Chile. Este Frente adquiere compromisos a favor de la vida, desde el momento de la concepción hasta el de la muerte natural.

La práctica del ecumenismo ha sido el tema del II Congreso de Ecumenismo que, organizado en Madrid por el Centro Ecuménico de las **Misioneras de la Unidad** y dirigido por don **Julián García Hernando**, se ha celebrado en Madrid los pasados días del 1 al 3 de diciembre.

El cardenal **Antonio Cañizares**, arzobispo de Toledo y Primado de España, ha recibido la Medalla de Oro de la ciudad de Toledo, y ha sido nombrado Hijo Adoptivo de la Capital.

En el Parlamento italiano ha sido instalado un belén. El actual Presidente de la Cámara, el comunista **Fausto Bertinotti**, ha comentado: «¿Por qué no íbamos a ponerlo? Es algo prestigioso y unificador».

Un libro recién publicado en Italia descubre una proeza del mítico ciclista italiano católico **Gino Bartali**. Cuarenta veces hizo en bici una etapa de 380 kilómetros (Florencia-Asís-Florencia), entre 1943 y 1944, para transportar documentos que salvaron la vida de muchos judíos perseguidos.

La Presidenta de la Comunidad de Madrid, doña **Esperanza Aguirre**, ha clausurado, en el Instituto de Estudios de la Democracia, de la Universidad CEU San Pablo, el Seminario *La voz, la libertad, y la dignidad de las víctimas del terrorismo*, con una conferencia sobre *Víctimas del terrorismo: ejemplo de dignidad y deuda de gratitud*.

Para conmemorar el segundo aniversario de la muerte de su fundador y primer Presidente, la **Fundación Fernando Rielo** le ha rendido homenaje con una misa en la madrileña basílica de San Francisco el Grande y la presentación del CD *Flores lluviosas*. El Superior General de los teatinos, escritor y poeta manchego fray **Valentín Arteaga**, ha sido el ganador, con su obra *Oficio en Mi menor*, de la XXVI edición del Premio internacional de poesía mística, que otorga anualmente esta Fundación.

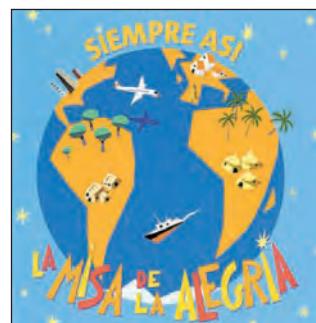
Ecos de un Congreso

Como informó en su momento *Alfa y Omega*, el III Congreso Internacional de Víctimas del Terrorismo, que tuvo lugar en Valencia el pasado mes de febrero, fue un verdadero aldabonazo para la opinión pública nacional e internacional. CEU Ediciones acaba de publicar ahora un libro con las Actas del Congreso, en el que se puede revivir lo que allí fue dicho y escuchado. Acompaña al libro, espléndidamente editado y cuyo director de contenidos es Pablo López Martín, un DVD que recoge algunos de los momentos más emotivos del Congreso. Patrocinó aquel Congreso el Rector Magnífico de la Universidad CEU Cardenal Herrera, de Valencia, don Alfonso Bullón de Mendoza; y el director del Congreso fue el periodista don Cayetano González Hermosillo. En la foto, la portada del libro.



Una carmelita en Flandes

El éxito del disco *Coloquio de amor. Recital de poemas cantados de santa Teresa, san Juan de la Cruz y Ana de San Bartolomé*, editado por RTVE Música, ha relanzado el proceso de canonización y creado la asociación *Amigos de Ana de San Bartolomé*. Para difundir la vida y obra de Ana de San Bartolomé (1549-1626), Belén Yuste y Sonia L. Ribas Caballero acaban de publicar, en la editorial Edicell, la primera biografía popular de esta mujer, compañera inseparable de santa Teresa de Jesús. El libro se titula *Una carmelita en Flandes*, y fue presentado el pasado 19 de diciembre, en Madrid.



La Misa de la Alegría

El grupo sevillano *Siempre así* acaba de editar un nuevo disco, *La misa de la alegría*, en el sello Warner Music, titulado *La misa de la alegría*. Se trata de un viaje espiritual por España, África e Iberoamérica que, con una gran diversidad en lo musical, sigue la estructura de la misa. Se mezclan en él las clásicas rumbas corales del grupo sevillano con ecos cubanos, africanos y centroamericanos. La grabación se ha llevado a cabo en Sevilla, Madrid, Dakar y Managua, y la alegría es la nota dominante de esta obra, concebida para ser escuchada tanto dentro como fuera de los templos.

Navidad en el Foro Juan Pablo II

El escritor y periodista don Juan Manuel de Prada pronunciará la conferencia de Navidad en el Foro Juan Pablo II, de la madrileña parroquia de la Concepción de Nuestra Señora (calle Goya, 26), hoy jueves, 21 de diciembre, a las 20 horas. El tema será *Un sermón de Navidad y dos cuentos de aguinaldo*. El acto será presentado por el director de *Alfa y Omega*, don Miguel Ángel Velasco.



Carta modelo de la objeción de conciencia

....., a..... dede 200...

Sr. D. / Sra. Dña..... Director/a del Colegio /Instituto.....

Muy Sr./Sra. Mío/mía,

Por la presente le comunico que, a la vista de que algunos de los contenidos de la asignatura de *Educación para la ciudadanía y los derechos humanos* implican una formación moral para mi hijo/a, alumno/a de, que es contradictoria con mis convicciones como padre/madre y primer responsable de su educación, he decidido, por razones de conciencia y amparándome en el derecho fundamental a la libertad ideológica reconocido en el artículo 16 de la Constitución Española, que mi mencionado/a hijo/a no asista a las clases de la asignatura

..... que le hubiera correspondido cursar según el plan de estudios del presente año académico.

Asimismo le comunico mi completa disposición para que mi hijo/a pueda realizar alguna actividad sustitutoria de la mencionada asignatura, siempre que se ajuste a mis convicciones como padre/madre.

Sin otro particular, reciba un cordial saludo.

Fdo:..... DNI:

Mayo 2007: V Conferencia del CELAM

El Papa Benedicto XVI nombró, el pasado 12 de diciembre, fiesta de Nuestra Señora de Guadalupe, a los tres Presidentes de Conferencias Episcopales que dirigirán los trabajos de la V Conferencia General del Episcopado de Iberoamérica (CELAM), que se celebrará en mayo de 2007 en Aparecida (Brasil). Son el cardenal Re, Prefecto de la Congregación para los Obispos y Presidente de la Comisión Pontificia para América Latina, el cardenal Errázuriz, arzobispo de Santiago de Chile, y Presidente del CELAM, y el cardenal Majella, arzobispo de San Salvador de Bahía y Presidente de la Conferencia Episcopal Brasileña. Ha nombrado también Secretario General de la V Conferencia del episcopado de Iberoamérica al franciscano monseñor Stanovnik, Secretario General del CELAM; y Secretario Adjunto a monseñor Scherer, obispo auxiliar de São Paulo y Secretario General de la Conferencia Episcopal de Brasil. La Conferencia tendrá lugar del 13 al 31 de mayo de 2007, y la inaugurarán, Dios Mediante, el Papa, en su primera visita a Iberoamérica. Las anteriores se celebraron en Río de Janeiro, en 1955; Medellín, en 1968; Puebla, en 1979; y Santo Domingo, en 1992. El lema de la Conferencia es *Discípulos y misioneros de Jesucristo, para que nuestros pueblos tengan vida en Él. Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida*. Los obispos que se encontrarán en Aparecida representan, informa Zenit, al 43% de los católicos de todo el mundo.

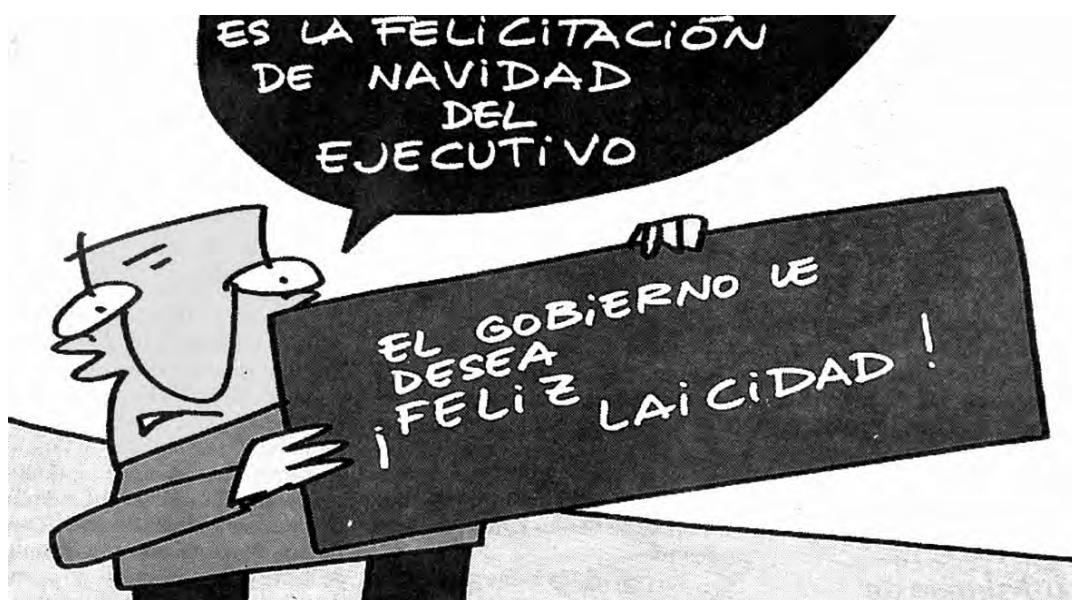
Nuevo obispo de Zamora

El Papa Benedicto XVI ha nombrado nuevo obispo de Zamora al sacerdote madrileño Gregorio Martínez Sacristán, en la actualidad Delegado de Catequesis de la archidiócesis de Madrid. La diócesis de Zamora (165.000 habitantes, 164.000 católicos, 211 sacerdotes, 546 religiosos) estaba vacante por el traslado de monseñor Casimiro López Llorente a la diócesis de Segorbe Castellón. El nuevo obispo de Zamora, que cumple 60 años el próximo 29 de diciembre, es natural de Villarejo de Salvanés (Madrid). Formado en el Seminario Conciliar de Madrid, es licenciado en Teología, con la especialización en Catequética, por el Instituto Católico de París; de 1988 a 1995, fue Director del Instituto de Teología a Distancia, de Madrid. Actualmente, y desde el año 1995, es Delegado diocesano de Catequesis, profesor de Catequética en la Facultad de Teología San Dámaso, de Madrid, y colaborador en la parroquia de San Ginés. Es miembro del Consejo Presbiteral de la archidiócesis de Madrid desde el año 2003, y ha sido miembro y relator del III Sínodo diocesano de Madrid, durante el año 2005.



El chiste de la semana

Ramón, en *La Gaceta de los Negocios*



La dirección de la semana

El Foro Cristiano de Toledo ha lanzado una página web, con interesantes contenidos acerca de la Iglesia, la presencia de los laicos en la sociedad y noticias de interés social, sobre la familia, la educación, la cultura...

<http://www.presenciacristiana.org>

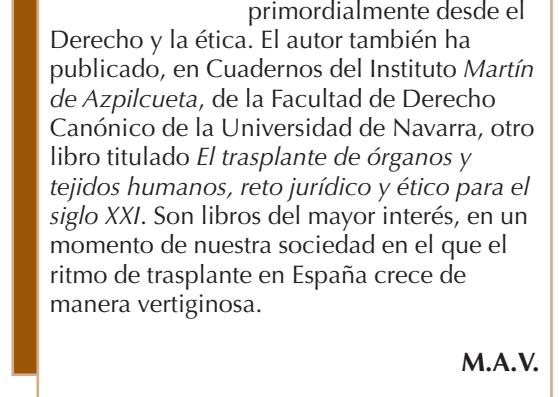
Los santos han sido santos porque han sabido empezar a serlo todos los días: esta frase la escribió, para su madre, al dorso de una estampa, sor Purísima de la Cruz, protagonista seguramente, a su pesar de esta nueva biografía que, bajo el título *Una chica del barrio de Salamanca*, acaba de escribir, para la editorial Sígueme, el maestro de

biógrafos José María Javierre. Es, como todos los suyos, un libro preciosamente escrito. El finísimo poeta francés Péguy dio esta profunda definición de cristiano: «Cristiano es el que tiende la mano». Sor Purísima

María Isabel, cuando era una chica del barrio de Salamanca, supo tender la mano, y, además, lo hizo a la sombra, mejor dicho, a la luz, de la santa de Sevilla por excelencia, santa Ángela de la Cruz. «De otra manera escribe Javierre», dijo lo mismo nuestro Antonio Machado: *Poned atención: un corazón solitario/ no es un corazón*. Hoy la palabra *pobres* casi nos molesta, preferimos decirles *marginados, necesitados*. Es lógico que la palabra nos moleste. No debía haberlos; hoy disponemos en el planeta de recursos para eliminar la pobreza». Pero los sigue habiendo, ya lo creo. Que se lo pregunten a sor Purísima de la Cruz, convencida de la palabra evangélica *A los pobres siempre los tendrás con vosotros*, y ella misma Evangelio puro. Estas más de 400 páginas son la historia viva de una entrega de por vida de una Hermana de la Cruz, de 72 años gastados en llevar una sonrisa a casa de los pobres, en curar sus llagas, en calentarles un potaje, en limpiarles el cuartucho, y, ya muertos, amortajarlos decentemente. Siempre con una sonrisa en los labios y en su mirada. Dice Javierre, ese injerto de aragonés y andaluz importado, que «los santos son pocos, y ellos no saben que lo son...»

La Fundación Luis Portero acaba de presentar, en la Facultad de Medicina de la Universidad de Granada, el libro *El jurista, ante el trasplante de órganos*, de Pablo Marina. Se trata de una obra de referencia obligada, en el campo de la donación de órganos, dado el carácter pluridisciplinar con que se aborda tan importante cuestión y su régimen jurídico administrativo, primordialmente desde el

Derecho y la ética. El autor también ha publicado, en Cuadernos del Instituto Martín de Azpilcueta, de la Facultad de Derecho Canónico de la Universidad de Navarra, otro libro titulado *El trasplante de órganos y tejidos humanos, reto jurídico y ético para el siglo XXI*. Son libros del mayor interés, en un momento de nuestra sociedad en el que el ritmo de trasplante en España crece de manera vertiginosa.



Tributo a Chiara Lubich, fundadora del Movimiento de los Focolares

Gracias, por ser agradecida

Don Manuel María Bru, director de programas socio-religiosos de la cadena *COPE*, escribe acerca de la fundadora y Presidenta del Movimiento de los Focolares. Chiara Lubich estuvo hospitalizada casi todo el pasado mes de noviembre por problemas respiratorios, y fue dada de alta hace unos días. Durante su enfermedad, Lubich recibió múltiples muestras de cariño, entre ellas la del Santo Padre



Gracias, Chiara. Gracias por ser tan agradecida, por ser, esencialmente, una mujer agradecida. Gracias por habernos enseñado a ser un poco más agradecidos a quienes un día nos dijimos que merecía la pena estar lo más cerca posible de ti para arañar un poco de tu cielo, de tu cercanía de Dios.

Podría decirte, y sería también una verdad grandísima, gracias por tu gratuidad. Sería muy justo, porque tú has vivido siempre gratuitamente, sin esperar nada a cambio. Porque nunca dejaste de ser maestra de escuela, aunque la Providencia, a través de la guerra, esa ya casi olvidada Segunda Guerra mundial, truncó tus pasos, tus estudios de filosofía, y un futuro prometedor. Pero tu magisterio no ha sido ni es el magisterio remunerado de la cátedra, sino el magisterio gratuito del arte de amar, desde esa cátedra que la misma materia exige –al menos así te ha parecido a ti siempre– no ser ni cátedra ni nada, *no ser* delante del otro, *hacerse uno* con el hermano, hasta dar la vida por él, como hizo el Maestro, el *único Maestro*. Lue-

go, como esa *añadidura* de la que habla el Evangelio, te vendrían los numerosos doctorados *Honoris Causa* de universidades de todos los continentes, pero eso para ti no significó sino nuevas ocasiones para hablar de Aquel a quien tú habías ofrecido tu vida perdiendo tus planes.

Pasión por la Iglesia

Podría agradecerte tu amor gratuito, tu entrega a manos llenas, por todos los que has encontrado en tu camino, por toda la Iglesia, que has querido siempre con desmesura, con esa *pasión por la Iglesia*, como tanto te gusta llamar a ese amor preferencial. Podría agradecerte tu amor por todos los Papas contemporáneos, desde Pío XII a Benedicto XVI, sin olvidar al Beato Juan XXIII, a Pablo VI y a Juan Pablo I, y por esa tan especial comunión con Juan Pablo II, que era casi una complicidad, una tan peculiar –y al tiempo tan natural– compenetración similar a la que hay entre un padre y una hija, aunque tuvieseis, exactamente, la

misma edad. Y podría agradecerte tu amor para con los obispos, en cada lugar del mundo donde están guiando al pueblo de Dios; por los más numerosos, los laicos como tú, pero también por los religiosos y las religiosas, por los seminaristas, y por los sacerdotes, y por mí, sacerdote. ¡Sólo Dios sabe lo que tú has hecho por miles de sacerdotes, por su vida, por su ministerio, por su vocación!

Podría agradecerte tu amor sin igual por todos los nuevos movimientos eclesiales, por sus fundadores y responsables; por haberte empeñado a fondo en la promesa que, en las Vigilias de Pentecostés de 1998 y de 2006, hiciste al Santo Padre para no cejar un instante en el hermoso camino de la unidad profunda y concreta entre todos ellos, y para que esa *primavera de la Iglesia* resplandezca no sólo desde la pluralidad de formas y carismas, sino también desde la armonía de un amor mutuo que exprese la profunda comunión en el seno de la comuniónde la Iglesia.

Podría agradecerte tu amor gratuito por todas las confesiones cristianas, desviviéndote día tras día por ese *ecumenismo de la vida*, que tanto ha aportado a la nueva esperanza en la anhelada unidad. Y tu amor por todos los hombres, de distintas razas, culturas y religiones, y por haber estado siempre en primera línea en el diálogo interreligioso, por haber compartido la honda vital de la fe en el Creador con quienes también la tienen, por haber mostrado humildemente el amor cristiano en sinagogas y en mezquitas, en templos budistas, o al aire libre, entre bailes tribales de aquellos pueblos que te llaman *madre* porque, por tu amor concreto y el de tus focolarinos, han encontrado no sólo la prosperidad, sino sobre todo la esperanza, y no pocos la fe en Cristo Jesús.

Podría agradecerte tu amor, tan ardiente como exigente, a los jóvenes, sobre todo a aquellos que, conquistados por la escandalosa juventud de tu alegría, han encontrado en Jesús el tesoro de su vida, y han dejado sus sueños y sus planes, para emprender contigo la aventura divina del *santo viaje*, ese itinerario maravilloso de vida en Dios con el que les has mostrado el atractivo de la santidad. Y por el cual ahora, generación tras generación *nueva* desde tus veinte años en Trento, se han unido a ti en esa *revolución de amor* que ya ha hecho tanto, sin hacer ruido, por esta Humanidad maltrecha, y que ya ha puesto también a no pocos en la dorada fila de los que la Iglesia estudia su proclamación como modelos universales del amor cristiano.

Podría agradecerte tu amor ejemplar a los hombres y mujeres de este tiempo, por haberte compenetrado de tal modo con sus dolores y sus esperanzas, que habiendo hecho tuyas sus más múltiples inquietudes, sensibilidades y aspiraciones, has sabido mostrarles esa inagotable luz de tu *carisma de la unidad*, capaz de inundar de vida todas las realidades humanas y sociales, desde la



Juan Pablo II y Chiara Lubich

fraternidad como *categoría política*, a la comunicación social como *red de humanización*; desde la *Economía de comunión*, a las diversas expresiones artísticas como balbuceo de la armonía divina.

Obra de María

Podría, sobre todo, agradecerte lo que has hecho por mí, cuando desde muy joven, habiéndome tantas veces perdido en el camino, procuré no perderte de vista. Tras mi primera Mariapolis leí tus *Meditaciones*, y me cautivó tu decisión de hacer de Dios-Amor el único ideal de la vida, de reconocer en *Jesús abandonado* mi único tesoro, y de ver en María la *revestida de la Palabra*, cuyo camino se convertía en brújula segura. Podría agradecerte tu amor concreto, sobre todo en los momentos más dolorosos de mi vida, pero también en tantos otros alegres, como cuando viniste a España y, como haces siempre con todos, supiste sacar lo mejor de mí mismo.

Podría, en resumen, agradecerte la gran obra de tu gratuidad, el haberte dejado llevar por Dios para que Él pudiera hacer nacer una de sus innumerables obras dentro de la gran obra de la Iglesia, y que esta misma ha reconocido como *Obra de María*, porque quiere ser como Ella y, a imitación de Ella, generar la presencia de Jesús en cada rincón de la tierra –«Donde dos o más están reunidos en mi nombre, allí estoy Yo» (Mt 18,20)–, y que la gente llama *Movimiento de los Focolares*, porque intuye que de genuinos hogares llenos del calor del Espíritu de Dios se trata, tomando como ejemplo aquel de Nazaret.

Mi nombre es Gracias

Podría seguir y seguir agradeciendo tu amor gratuito, que no espera nunca nada y que lo da todo. Pero Chiara, con ello y con todo no haría sino quedarme en la piel del verdadero misterio de tu vida, que ahora, en tu vejez, parece –sólo parece– languidecer, y que ahora más que nunca se deja traslucir en tu semblante de *popa*, nombre de tu italiano tridentino con el que siempre has evocado a los *niños evangélicos*, desde aquellos primeros que en el estallido de la guerra, en tu ciudad natal, se quedaron contigo para vivir el Evangelio, leído en los refugios entre los bombardeos, en ese *momento presente* que es «el único instante que Dios nos da para amar».

Por eso, Chiara, en realidad, como te decía al principio, prefiero agradecerte tu ser agradecido. Porque tu vida es la vida de quien ha conocido el Amor de Dios, y no ha sido otra cosa que puro agradecimiento a Él. Dios, descubierto como amor, iluminará y transformará tu existencia y la de millones de personas, mostrándole como finalidad de su vida: contribuir a la actuación de las palabras del testamento de Jesús: «Que todos sean uno» (Jn 17,21), su proyecto de unidad sobre la familia humana.

Un día, un periodista te preguntó: «¿Cómo se imagina, qué se espera del cara a cara con Dios?», y tú le contestaste con una oración escrita en tu corazón desde siempre: «Cuando esté a tu puerta y tú me preguntes mi nombre, te diré sólo: *Gracias por todo y por siempre. Éste es mi nombre*».

Manuel María Bru Alonso

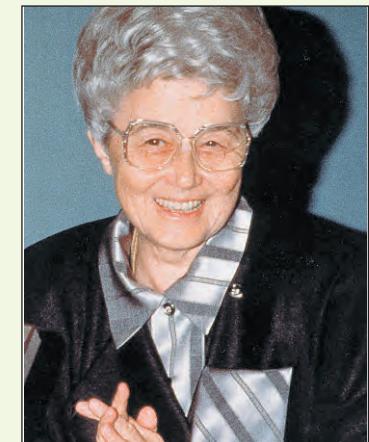
Semblanza de Chiara Lubich

Poco conocida en España, Chiara Lubich, con el carisma de la unidad, ha formado en torno a sí un pueblo de personas de todo el mundo atraídos por la oración de Jesús al Padre: «Que todos sean uno», que es el santo y seña del movimiento por ella fundado. Con su peculiar modo de hacerse uno con todos, además de promotora de una espiritualidad de

comunión que fomenta la unidad en el seno de la Iglesia católica, sobre todo entre los movimientos eclesiales, ha entablado lazos de comunión con cristianos de otras confesiones, con comunidades religiosas de otros credos, y con hombres y mujeres de convicciones diversas. Lazos tan profundos y fructuosos que, hoy día, siete millones de cristianos, de creyentes y de no creyentes en todo el mundo participan en la Obra de María, porque también se saben llamados a construir un mundo más unido.

Chiara Lubich nació en Trento, en 1920. Su nombre de pila es Silvia, aunque ella, de joven, cambió su nombre por Chiara, en honor de la radicalidad evangélica de Clara de Asís. Chiara se diploma como maestra en 1938, y desde muy jovencita dio clases particulares para mantener sus estudios de Magisterio. Fue maestra en un pequeño pueblecito en las montañas tridentinas. Apasionada por *la Verdad*, inició en la Universidad de Venecia sus estudios de Filosofía, que deberá interrumpir por el inicio de la Segunda Guerra mundial. En medio de los bombardeos, y teniendo que acudir al refugio antiaéreo hasta once veces al día, Chiara y sus primeras seguidoras comienzan a la luz de una vela a leer el Evangelio de un modo que les resultaba completamente nuevo: aquellas palabras eran para vivirlas, una a una, en ese único momento presente que la vida les regalaba, y que se descubría más acuciante que nunca entre los bombardeos. Un día leen en el Evangelio la oración sacerdotal de Jesús, en la que pide al Padre: «Que todos sean uno, para que el mundo crea» (Jn 17,21). Ésta llegó a convertirse en la *Carta magna* del Movimiento de Los Focolares u Obra de María, al que pertenecen varios millones de personas de 182 países. Miembro muy activo del Consejo Pontificio para los Laicos, es requerida en foros religiosos, sociales y políticos de todo el mundo, habiendo recibido la ciudadanía honoraria de grandes ciudades europeas, y decenas de doctorados *Honoris causa* por la incidencia del movimiento por ella fundado en el campo de la economía, a través de la *Economía de comunión*; de la política, a través del *Movimiento de la unidad*; de la cultura, a través de la Escuela *Abba*; de la comunicación social, a través de la Red internacional *Net One*, y de prácticamente todas las disciplinas humanas. Autora de cientos de libros, traducidos a 20 idiomas, recibió además la Presidencia Honorífica de la Conferencia Mundial de las Religiones por la Paz, y el Premio UNESCO de *Educación para la Paz*.

Chiara Lubich sigue compartiendo su mensaje y su experiencia, cargados de miles de razones para la esperanza, porque son muchos los miles de personas y de situaciones que en el mundo entero han encontrado, en su mirada, una luz; en su palabra, una respuesta; en el testimonio de su vida, un camino a seguir; en su experiencia de Dios, una puerta a la conversión; y en su modo de hacer, una escuela de diálogo, de paz y de comunión.



M.M.B.

A cien años de la concesión del Premio Nobel de Medicina

Cajal: un científico creacionista

Se cumplen 100 años de la concesión del Premio Nobel de Medicina a don Santiago Ramón y Cajal que, junto con el también Premio Nobel de la misma modalidad, el doctor Severo Ochoa, constituyen lo más granado del panorama científico internacional español.

A modo de homenaje, se comentan aspectos inéditos de su biografía: sus creencias. Escribe el profesor Carrascosa, científico titular del Consejo Superior de Investigaciones Científicas



Es más común de lo que pueda parecer el pensamiento de que ser científico está refido con ser religioso, o de que razón y fe son incompatibles. Sin embargo, es preciso afirmar la compatibilidad de ambos aspectos de la realidad humana. En este sentido, Juan Pablo II decía, en la introducción de su encíclica *Fides et ratio*: «La fe y la razón son como dos alas con las cuales el espíritu humano se eleva hacia la contemplación de la verdad». Así sucedía, sin duda, en don Santiago Ramón y Cajal.

Recibió el Premio Nobel en octubre de 1906, por sus estudios sobre la demostración de la teoría neuronal y la ley de polarización

dinámica de las neuronas. En su obra escrita, que fue abundante, da cuenta de aspectos de su persona como el de sus creencias, aspecto éste, por cierto, escasamente estudiado y en absoluto difundido.

Nacido en el seno de una familia católica, se casó por la Iglesia con una católica ferviente, Silveria Fañanás, con la que tuvo siete hijos, que fueron bautizados y recibieron la Comunión.

En 1895, con 43 años, ingresó en la Real Academia de Madrid y, en su discurso de ingreso, titulado *Fundamentos racionales y condiciones técnicas de la investigación biológica*, dejó testimonio claro de sus ya afianzadas ideas creacionistas al escribir, hablando de las cualidades morales que debe poseer el investigador: «Y a los que te dicen que la Ciencia apaga toda poesía..., contéstales que... tú sustituyes otra mucho más grandiosa y sublime, que es la poesía de la verdad, la incomparable belleza de la obra de Dios y de las leyes eternas por Él establecidas. Él acierta exclusivamente a comprender algo de ese lenguaje misterioso que Dios ha escrito en los fenómenos de la Naturaleza; y a él solamente le ha sido dado desentrañar la maravillosa obra de la Creación para rendir a la Divinidad uno de los cultos más gratos y aceptos....»

Pero también Cajal, además de deísta y creacionista, resulta ser uno de esos científicos poco frecuentes, que tienen muy claros los límites de la ciencia en relación a asuntos como la religión, escribiendo en el mismo discurso: «La vida y la estructura van más allá de nuestros recursos amplificantes y de la potencia reveladora de nuestros métodos... En la ausencia de datos suficientes para formular una explicación racional..., abstengámonos de imaginar hipótesis...; de esta excesiva confianza en los recursos teóricos que, para la resolución del supremo enigma de la vida, pueden ofrecernos las ciencias auxiliares, adolecen casi todos los modernos creadores de teorías biológicas generales, aunque éstos tengan nombres tan justamente célebres como Herbert Spencer, Darwin, Haeckel, Heitzmann, Bütschli, Noegeli, Altmann, Weissmann, etc...; en lugar de abarcar con su mirada el horizonte entero de la Creación, sólo han logrado explorar un grano de arena perdido en la inmensidad de la playa...»

Esta fe deísta se encuentra unida a la creencia en el alma inmortal desde sus veinte años en los que, abatido por el sufrimiento de la tuberculosis, escribe, en *Recuerdos de mi vida*, 1923 [Cajal. *Vida y Obra*, de García Durán Muñoz y Francisco Alonso Burón, Barcelona 1983. Ed. Científico Médica]: «Ciertamente del naufragio se habían salvado dos altos principios: la existencia de un alma inmortal y la de un Ser Supremo rector del mundo y de la vida».

Hay otros muchos escritos, algunos en los que manifiesta sus opiniones sobre aspectos de la religión y, en concreto, de la fe cristiana vivida por sus contemporáneos, en los que no ahorra críticas, pero nunca dejó de transmitir su creencia en Dios creador, algo que, según recoje el *Catecismo de la Iglesia católica*, «con razón los fieles confiesan que lo más importante es creer en Dios» (n. 366). O su creencia en el alma inmortal, algo también recogido en este mismo lugar del *Catecismo*: «Cada alma espiritual es inmortal».

Tampoco dejó duda sobre su convicción acerca de los límites del conocimiento científico positivo, bien en sintonía con el magisterio de la Iglesia que, a través de Benedicto XVI, ha proclamado, el pasado 6 de noviembre ante la Asamblea Plenaria de la Pontificia Academia de las Ciencias, que «la ciencia no puede querer proporcionar una representación completa y determinista de nuestro futuro y el desarrollo de cada fenómeno que estudia [...] La libertad, como la razón, es una parte preciosa de la imagen de Dios dentro de nosotros [...] Negar esta trascendencia, en nombre de una supuesta capacidad absoluta del método científico de prever y condicionar el mundo humano, implicaría la pérdida de lo que es humano en el hombre y, al no reconocer su unicidad y su trascendencia, podría abrir peligrosamente las puertas a su abuso».

Alfonso V. Carrascosa

Benedicto XVI y la obediencia a la verdad

En *La sal de la tierra*, el cardenal Ratzinger decía que el Papa no puede proclamar una Iglesia diferente, sino que es «el dique de contención frente a la arbitrariedad». Monseñor César Franco, obispo auxiliar de Madrid, expuso recientemente cómo esta misión del Santo Padre se ha vuelto absolutamente indispensable en nuestro tiempo. Recogemos lo esencial de su intervención durante el Acto de adhesión a Benedicto XVI, que presidió durante el último Congreso *Católicos y vida pública*



Fe y razón se reclaman mutuamente, como dos modos de acceso a la verdad que tienen su origen en el Dios Creador. Cuando se evitan los prejuicios ideológicos, se complementan admirablemente, sin perder lo propio de su identidad. Por el contrario, cuando artificialmente se contraponen, se limitan y se deterioran inevitablemente. Así aparece lo que el Papa ha llamado *la autolimitación moderna de la razón*. La exclusión del problema de Dios, presentado como *a-científico* o *pre-científico*, y en consecuencia el de la racionabilidad de la fe, lleva consigo, según Benedicto XVI, «una reducción del ámbito de la ciencia y de la razón que es preciso poner en discusión». La ciencia no puede pretender explicar al hombre en su totalidad, ni, menos aún, considerar que tiene la exclusiva del acceso a la verdad.

Lo que está en juego es el hombre mismo. Se explica así que el Papa hable de una *reducción del hombre*, pues «los interrogantes propiamente humanos; los interrogantes de la religión y de la ética no pueden encontrar

lugar en el espacio de la razón común descrita por la *ciencia*, entendida de este modo, y tienen que desplazarse al ámbito de lo subjetivo». Contra este desplazamiento de lo esencial del hombre al ámbito de la subjetividad, que es el dogma moderno de la mayoría de los políticos, nos advierte el Papa con extraordinaria lucidez: «La situación que se crea es peligrosa para la Humanidad, como se constata en las patologías que amenazan a la religión y a la razón, que irrumpen cuando la razón se reduce hasta tal punto de que ya no le interesan las cuestiones de la religión y de la ética». La llamada del Papa a acoger positivamente «lo divino de la universalidad de la razón» va acompañada en su extraordinario magisterio de diagnósticos de los problemas de nuestro tiempo y de sus terapias respectivas, de propuestas en las que la fe cristiana se presenta como don de Dios accesible a la razón por su connaturalidad con el hombre.

Resulta sorprendente –y sólo explicable por lo que el filósofo italiano Sciacca ha llamado *oscurecimiento de la inteligencia*– que

el magisterio del Papa sobre estas cuestiones relativas a la condición humana no sean aco- gidas más positiva y razonablemente en las sociedades que se ufanan de espíritu plural y democrático. Aunque es más sorprendente to- davia que quienes rechazan los dogmas de la Iglesia, fuera y dentro de la misma, quieran imponer los dogmas de una fe laica construi- da a instancias de una determinada modernidad que tiene a gala la exclusión de lo religioso. Don José Ortega y Gasset, nada sos- pechoso de tufo a sacrística, cuenta una inte- resante anécdota: «Nunca olvidaré que cierto día, en un pasillo del Ateneo, me confesó un ingenuo ateneísta que él había nacido sin el prejuicio religioso. Y esto me lo decía, poco más o menos, con el tono y el gesto que hu- biera podido declararme: *Yo, ¿sabe usted?, he nacido sin el rudimento del tercer párpado*. Semejante manera de considerar la religión es profundamente chabacana. Yo no concibo que ningún hombre, el cual aspire a henchir su espíritu indefinidamente, pueda renunciar sin dolor al mundo de lo religioso. A mí al me- nos me produce enorme pesar sentirme ex- cluido de la participación en ese mundo».

La apertura a lo religioso, es decir, a la dimensión del hombre como ser creatural dependiente de Dios, es propio de la razón humana si mantiene su vocación de integridad y totalidad. Por eso, nuestra adhesión a Benedicto XVI tiene, entre otros motivos, el de defender esta apertura de la razón a Dios, de modo que pueda iluminar los pro-blemas que afligen al hombre desde una di- mension trascendente.

Don para la Humanidad

Adherirse a Pedro, cuyo rostro actual es el de Benedicto XVI, es reconocer que tam- bién él, como su Maestro y Señor, participa de la contradicción inherente al misterio de la Encarnación, que se prolonga en la Iglesia –como ha puesto de relieve H. Urs von Balsasar– en *el complejo antirromano*. No debe extrañar que Jesús pidiera especial- mente por Pedro para que no fuese zaran- deado por el diablo. Sin Pedro, la Iglesia es una barca a la deriva, y la Humanidad, una inmensa orfandad.

El ministerio de Pedro no es sólo un don para la Iglesia, sino que, en momentos de especial confusión doctrinal y de relativismo, se ha convertido en una referencia para quienes buscan la verdad sobre el hombre y su destino. Quienes se adhieren a él saben que no están solos en un mundo dramático y di- fícil, sino que les acompaña el *Dulce Cristo en la tierra*, para llevarlos a la plenitud de la vida y de la verdad.

El Papa, como la Iglesia entera, no es pa- ra sí mismo, sino para toda la Humanidad. En Ratisbona, Benedicto XVI quiso dejar claro a todos que, cuando el hombre no ac- túa con el *logos*, con la razón y la sabiduría, no actúa de acuerdo con la naturaleza de Dios. En último término, se trata de *obe- decer a la verdad*, que está inscrita en el co- razón del hombre y que se ha hecho explícita en Jesús de Nazaret. Benedicto XVI, con su breve aún pero intenso magisterio, quiere educarnos en esta obediencia y apertura a la verdad –que existe en el hombre desde su misma creación– y en la adhesión a Cristo, para poseer la fuerza de practicarla.

+ César Franco

Páginas hacia la esperanza

Desde Dostoyevski a Camus, pasando por Eliot y Kafka, la literatura contemporánea ha dado a luz páginas que plasman con fuerza el itinerario del ser humano desde la incertidumbre hasta la esperanza. Lo recoge este artículo, publicado recientemente en el diario italiano *Avvenire*



Ilustración
de *Le Nouvel Observateur*

«Karamazov —gritó Kolia—, ¿es verdad eso que dice la religión, que resucitaremos de entre los muertos y nos veremos de nuevo todos? —Desde luego que resucitaremos, nos veremos y nos contaremos alegremente el uno al otro todo aquello que ha sido, respondió Aliosha, a medias entre la risa y el entusiasmo. —Qué bello será!, dejó escapar Kolia». Este diálogo de *Los hermanos Karamazov*, de Dostoyevski, entre uno de sus protagonistas y un amigo, frente a la tumba de un joven fallecido recientemente, refleja lleno las eternas preguntas del ser humano: ¿Qué podemos esperar? ¿Qué hay en el más allá? ¿Acaba todo con la muerte, o habrá una nueva vida, más llena y perfecta? Más de un siglo después de la publicación de esta novela, estas palabras de Aliosha no parecen ser compartidas por nuestros coetáneos; el imaginario común de la Humanidad que ha entrado en el tercer

milenio parece más vago, incierto e indeterminado. En el siglo que acabamos de dejar, poetas y escritores han contado sus dudas y sus angustias, y la mayoría han rechazado una visión tan optimista como la de Aliosha. Pero también ha habido quienes han dado voz a la esperanza. De todo ello habla el padre Ferdinand Castelli, crítico literario de la revista *Civiltà católica*, quien siempre busca, en sus estudios de las grandes obras de la literatura, el sentido religioso:

«Al pensar en lo que llamo *la muerte de la esperanza*, me viene enseguida a la mente el escritor austriaco Thomas Bernhard, cuya obra está impregnada del íncubo de la destrucción: personajes espirituales que no saben amar ni gozar, y viven en el rencor y la venganza, donde Dios, si existe, es un verdugo o un loco, en una atmósfera de desesperación casi total. También está Friedrich Durrenmatt, que describe la muerte de

la esperanza con fría lucidez: la nada es el único puerto de destino para el hombre. Y el gran Samuel Beckett, que en gran parte de sus dramas concibe al hombre como un ser en descomposición que emite palabras sin sentido. También pienso en Günter Grass, quien, en un libro como *La ratesa*, ve que toda posibilidad para la esperanza acaba sin salida. Por último, José Saramago, para quien la vida es una aparición entre la nada y la nada».

Una mirada hacia lo alto

En este recorrido, hay quien concede una oportunidad a la esperanza. «Albert Camus —dice el padre Castelli—, en *La peste*, propone que la única vía de salida es la aceptación digna del absurdo, y el humanitarismo de quien socorre a los que sufren. En Kafka, los héroes parecen dominados por la angustia, pero también poseen la nostalgia del Paraíso. En el caso de Giovanni Papini, la espera de Cristo empapa su vida y su obra, especialmente en los últimos años».

Hay para quien la esperanza constituye una certeza: «Sobre todo —afirma el padre Castelli—, el poeta Charles Péguy, para el cual la esperanza es una niña, pero también la virtud que sostiene a las otras. También el poeta inglés T.S. Eliot parte de la des-

Como escribe Bernanos al narrar el encuentro, en el frente, entre un joven sacerdote y una mujer que ha perdido toda esperanza: «El infierno, señora, es haber dejado de amar»

cripción de una Humanidad desolada y abandonada a sí misma para entrever la posibilidad de una redención». El padre Castelli concluye su itinerario con dos poetas italianos, Rebora y Turoldo: «Los dos son capaces de dar una perspectiva a la esperanza terrena: el dolor del mundo es transformado en redención».

Sería terrible que el Paraíso se pareciera a la imagen descrita por Elías Canetti, en *La provincia del hombre*: un lugar de eterno silencio y eterna soledad, donde estaríamos lejos los unos de los otros, sin posibilidad de comunicarnos. Nuestro pensamiento se dirige en la dirección opuesta; la de la reconciliación y de la esperanza. Como escribe Bernanos al narrar el encuentro, en el frente, entre un joven sacerdote y una mujer que ha perdido toda esperanza: «El infierno, señora, es haber dejado de amar».

Roberto Righeto

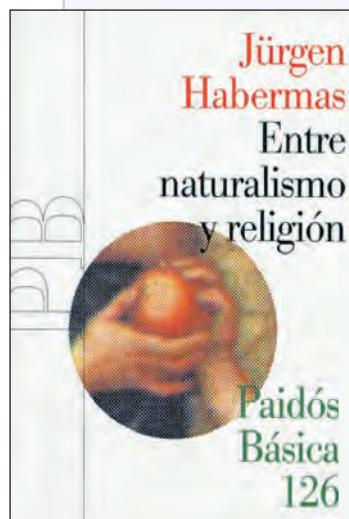
L | B | R | O | S

Agnosticismo coherente

Título: *Entre naturalismo y religión*

Autor: Jürgen Habermas

Editorial: Paidós



Jürgen Habermas es el máximo exponente hoy de una corriente intelectual que otorga primacía absoluta al método: el mundo objetivo, si existe, no [sabemos si] está al alcance del ser humano. Tan sólo importa llegar a conclusiones *razonables*, que puedan ser compartidas por el resto, en el marco del ideal democrático, trasunto del laboratorio kantiano. Éste es el fundamento del seminario universitario alemán: antes que trazar teorías nebulosas sobre la Literatura universal, por ejemplo, el estudiante se confronta durante un semestre entero con *La comida y la bebida en la literatura juvenil alemana del siglo XIX*.

Pero hay otro Habermas que reclama para sí algo similar a la misión del *intelectual comprometido*, y que no puede eludir entrar en las grandes cuestiones de nuestro tiempo, aun al precio de sacrificar parte de la lógica interna en sus escritos. Esos ideales se presuponen y se dejan deliberadamente al margen de toda discusión. En definitiva, la finalidad es hacer posible en el mundo de hoy el proyecto de la república kantiana, más allá incluso del *patriotismo constitucional* enunciado por Habermas y defendido ardientemente por el ex ministro de

Exteriores alemán Joschka Fischer, ideólogo del proyecto de Constitución europea.

Entre naturalismo y religión reúne una colección de ensayos que nos muestran las dos facetas del pensador, entre ellos la introducción al debate con el entonces cardenal Ratzinger. El carácter normativo que atribuye Habermas al espíritu humano choca, por un lado, con la incapacidad que supone a la filosofía –al filósofo como individuo– de ofrecer una cosmovisión válida para todos, y, por otra, con «los defensores de las ortodoxias religiosas», que «se resisten a aceptar como la verdadera senda histórica de Occidente» la exigencia de una «racionalización cultural y social». Su modelo para superar las divergencias entre *laicos* y creyentes en una sociedad multicultural descansa, en buena medida, en el pensamiento católico sobre la relación entre fe y razón. El filósofo se acerca al concepto de laicidad, tal como fue formulado por el Concilio Vaticano II, y denuncia los excesos del laicismo, que sólo ve la religión como una realidad predestinada a desaparecer. Admite que puede haber conocimiento en la religión, y asume que se debe exigir al no creyente contemplar siquiera como hipótesis esa posibilidad, del mismo modo que el creyente debe traducir sus convicciones a un lenguaje compartido por todos. Como dijo hace unas semanas don Alfonso Coronel de Palma, no se pide al político católico que defienda en el Parlamento el dogma de la Inmaculada Concepción, pero sí que se esfuerce para aportar buenos argumentos en la defensa de la vida del no nacido.

Esa misma lógica se aplica a la dicotomía entre determinismo naturalista y libertad. Habermas trata de conciliar a Kant con Darwin, y expone una teoría sobre la naturalización del espíritu humano, que salvaguarda la libertad sin negar los condicionamientos naturales. Es un paso necesario para llegar a la cuestión que de verdad le interesa: defender la democracia de los excesos del mercado. Desde esa óptica, analiza también la religión como un aliado necesario en esa batalla. Éste es quizás el punto más débil de su argumentación. Pero salvarlo requeriría superar la superación de la metafísica, que, mal que le pese, no deja de estar de alguna forma implícita en la obra del genial Habermas.

R. B.

Semblanza de un humanista

Título: *Obras completas. Humanismo cristiano*

Autor: Cruz Martínez Esteruelas

Editorial: Fundación Tomás Moro



La preocupación por el hombre, los efectos del poder, el ocaso de las ideologías, el desarrollo de las ciencias naturales, la aparición de las masas, el crecimiento del Estado, el dolor y la pobreza, la meta esencial de la libertad humana, la específica valoración de la persona por delante de todo lo demás... son los temas recurrentes en las *Obras completas* de Cruz Martínez Esteruelas, con el hilo conductor de un humanismo cristiano –así reza el subtítulo–, que es, a un tiempo, erudición y cultura, sentido de la vida y programa educativo.

J.L.V.

Punto de vista

El derecho a la objeción de conciencia

El aborto ha llegado a una situación terrorífica en España. No hay respeto a plazos ni a condiciones. Todo niño para qué decir hijo no deseado es arrojado por el despeñadero. Las condiciones legales del aborto en Portugal son muy similares. Sin embargo, allí es ostensiblemente menor el número de abortos, debido al funcionamiento del derecho a la objeción de conciencia.

La objeción ha funcionado bien en España cuando se empleaba contra el servicio militar obligatorio. Desde su supresión, la mayoría de los ciudadanos pasan de otros temas sobre los que la conciencia protesta con su silencioso clamor. Y así permiten el aborto, la eutanasia, o muestran una completa permisividad con la manipulación de células madre embrionarias, embriones y todo ese mundo de la reproducción asistida y de la clonación terapéutica, donde suena o resuena el niño medicamento.

El ejercicio de la objeción de conciencia se extiende más allá del ámbito sanitario, como en la oposición a la pena de muerte, a la tortura y a otras prácticas inhumanas o denigrantes. También alcanza a la defensa de la familia y a la libertad de enseñanza, contra los ataques jurídicos del propio Estado, que impulsa, desde el poder, actuaciones como la de los matrimonios homosexuales o la nueva asignatura de *Educación para la ciudadanía*, que pretende poner nuevos ladrillos en la construcción primigenia de la vida de los niños.

La objeción de conciencia es un derecho humano que se ejerce cuando el contenido o los deberes que impone una norma legal se oponen a las normas éticas o convicciones morales de una persona. Entra en juego cuando se da un choque a veces dramático entre la norma legal que impone un *hacer* y la norma ética o moral que se opone a esa actuación.

Hoy parece que hay una objeción a la objeción. Por ello se ha creado la Asociación Nacional para la Defensa del Derecho a la Objeción de Conciencia. Surgió en Andalucía, a principios de 2001, por iniciativa de un nutrido grupo de profesionales sanitarios que decidieron unirse para defender su libertad de conciencia y, en particular, su derecho a la objeción frente a algunas prácticas y normativas legales que buscaban limitar o suprimir esos derechos. A estas alturas, ANDOC es una asociación de ámbito nacional en defensa del derecho fundamental a la objeción de conciencia de cualquier profesional, facilitándole cobertura jurídica especializada a aquellos asociados que consideren lesionado este derecho en el ámbito de su ejercicio profesional.

Miguel Álvarez Morales

Gentes



Marcello Pera,
ex Presidente
del Senado italiano

La historia de Europa no puede explicarse sin tener en cuenta el papel decisivo del cristianismo, que nos ha dado nuestros cimientos, nuestros valores seculares acerca de la dignidad humana. Mientras no defina su identidad, Europa estará en crisis.



Sor Isabel de la Trinidad,
clarisa franciscana

Nadie es tan malo que no tenga algo bueno. Me disgusta que se hable mal de una persona; todos portamos bondad y belleza.

Todos somos portadores del amor de Dios. La vida contemplativa puede parecer inútil a algunos, pero es una fuente en medio del camino. Es útil para todos que existamos.



Juan Rivera,
consultor de liderazgo

Aún estamos buscando los referentes de hoy. Admiramos a los triunfadores, que no tienen nada que ver con los líderes. Líder puede ser nuestro vecino, un amigo, nuestro jefe, un desconocido. La autenticidad, la humildad y la inteligencia no son muy apreciadas, por lo que un gran hombre puede hoy no ser un líder.

Radio

Programaciones de Navidad

Cadena COPE

24 Diciembre

21, 15 horas: Pregón de Navidad (Manuel María Bru)
21,30 h.: Feliz Nochebuena (Mario Alcudia)
23,10 h.: Retablo de Navidad (Luis Rosales)

25 Diciembre

00,00 h.: Misa de Gallo / 01,30 h.: Cantares de Nochebuena / 02,00 h.: Es Navidad / 03,15 h.: Retabillo de Navidad (Joaquín Luis Ortega) / 04,00 h.: (Amparo Latre) / 04,28 h.: La historia de los Reyes contada a los niños por el Rey Melchor / 05,00 h.: Enseñar la Navidad (Pepe Blanco) / 06,00 h.: El niño de Belén (S. Lagerlof) / 06,40 h.: Villancicos del mundo / 07,00 h.: Des de países lejanos (María Eugenia Díaz) / 08,00 h.: Navidad en los pueblos de España (Jesús Luis Sacristán) / 09,00 h.: Santa Misa / 10,00 h.: La Navidad es de todos (Manuel María Bru) / 11,55 h.: Bendición *Urbi et Orbi* (Paloma Gómez Borrero - Manuel María Bru)

1 de enero

09,00 h.: Santa Misa / 10,00 h.: Un día para la paz (Manuel María Bru) / 11,55 h.: Jornada Mundial de la Paz

Radio María

24 de diciembre

20,00 h.: Navidad en el mundo / 22,00 h.: Informativo especial de Navidad / 23,00 h.: Especial espiritualidad familiar (Elvira de los Ángeles)

25 de diciembre:

00,00 h.: Misa de Gallo desde el Vaticano por el Papa / 03,30 h.: Oficio de Lecturas del día de Navidad / 7,30 h.: Laudes del día de Navidad / 09,00 h.: Palabra y Vida de Navidad (Manuel Orta) / 10,00 h.: Misa de Navidad desde la prisión de Palencia (monseñor Munilla) / 12,00 h.: *Ángelus y Bendición Urbi et Orbi* desde la Plaza de San Pedro por el Papa / 15,00 h.: Teatro: El Día que Jesús no quería nacer (El Tinglado) y Algo para contar en Navidad (El Tinglado)

1 enero

00,00 h.: Vigilia de Fin de Año (iglesia de los jesuitas, San Sebastián) / 03,30 h.: Oficio de Lectura de Santa María Madre de Dios / 07,30 h.: Laudes de Santa María Madre de Dios / 09,00 h.: Palabra y Vida Jornada Mundial de la Paz (Manuel Orta) / 10,00 h.: Misa desde la Plaza de San Pedro por el Papa / 15,00 h.: Especial Campaña de Navidad / 18:00 h.: La hora Feliz (infantil) Especial Año Nuevo



PROGRAMACIÓN TMT y POPULAR TV (del 21 al 27 de diciembre de 2006)

(Mad: sólo en Madrid; Información: Tel. 902 22 27 28)



A DIARIO:

07.20 (L. Mi.); **07.45** (J.); **07.50** (V.);
07.55 (S.); **06.55** (D.).- Palabra de vida
07.25 (L. Mi.); **08.00** (J. V.); **11.00** (S.);
10.00 (D.).- Dibujos animados
12.00 (salvo L.).- Ángelus (Dom. en directo desde el Vaticano) y Santa Misa
14.30 (salvo L.); **20.30** (salvo D. y L.);
00.30 (salvo S. y D.); **00.35**: V.; **01.30**: Ma. Mi.).- Popular Tv Noticias 1 2 3
18.00 (salvo S. y D.).- Dibujos
01.40 (J. y S.); **01.30** (V. y D.); **02.40** (L. Mi.).- Palabra de vida

DOMINGO 24 de diciembre

07.00.- Retransmisión deportiva
13.00.- Argumentos
14.00.- Valorar el cine
15.00.- Corto pero intenso
15.30.- Cocina, juega y gana
16.05.- La casa de la pradera
17.00.- Arriba y abajo
18.00.- El repetidor
19.55.- Iglesia en el mundo
21.00.- Mensaje de Navidad del Rey
21.25.- Más Cine ¡Qué bello es vivir!
00.00.- Misa del Gallo desde Roma
01.40.- Cine vacaciones *Don Camilo*

JUEVES 21 de diciembre

08.25.- Cloverdale's corner
09.10.- Más Cine Sólo se vive una vez
10.30.- Pongamos que hablo de Madrid (Mad)
12.30.- Noche de Isabel San Sebastián
15.00.- Cocina, juega y gana
16.05.- Esta tarde Mariasela
19.00.- Cloverdale's corner
19.30.- Pongamos que hablo... (Mad)
21.20.- Popular Tv Noticias (Mad)
22.00.- Argumentos
23.00.- La noche de Jaime Peñafiel

LUNES 25 de diciembre

10.00.- Santa Misa desde la basílica de San Pedro del Vaticano
12.00.- Bendición del Papa *Urbi et Orbi*, desde el Vaticano
13.00.- Ala... Dina
14.30.- Documental
16.05.- Cine en familia *Cenicienta*
17.30.- El Chapulín colorado
19.00.- Cloverdale's corner
20.30.- Ya es Navidad en Popular Tv
22.00.- Fama
23.00.- Teatro *Juana de Arco*

VIERNES 22 de diciembre

07.25.- Octava Dies
08.25.- Cloverdale's corner
09.10.- Especial Sorteo de Navidad
12.30.- La noche de Jaime Peñafiel
15.00.- Cocina, juega y gana
16.05.- Más cine español *Ángeles sin cielo* - **17.30**.- El Chapulín colorado
19.00.- Cloverdale's corner
19.30.- La Biblia (dibujos animados)
21.20.- Pop. Tv Noticias (Mad)
22.10.- Pantalla grande
23.00.- La noche de Fernandisco

MARTES 26 de diciembre

08.25.- Cloverdale's corner
09.10.- Más Cine por favor
12.40.- Ala... Dina
15.00.- Cocina, juega y gana
16.05.- Cine en familia *El almirante era una dama*
17.45.- El Chapulín colorado
19.00.- Cloverdale's corner
19.30.- Documental
21.20.- Popular Tv Noticias (Mad)
22.00.- La cultura de la vida
22.45.- *Quo Vadis*

SÁBADO 23 de diciembre

08.00.- El Chavo del Ocho
09.30.- ¡Cuídate!
10.30.- Protagonistas de la Historia
13.00.- Frente a frente
14.00.- España en la vereda
15.00.- Corto pero intenso
15.30.- Cocina, juega y gana
16.05.- La casa de la pradera
17.00.- Cine de tarde *La desaparición del Vuelo 412* - **22.05**.- Más Cine por favor *Aventura en Baltimore*
00.35.- La noche de Andrés Caparrós

MIÉRCOLES 27 de diciembre

08.25.- Cloverdale's corner
09.10.- La casa de la pradera
10.05.- Mundo solidario
10.30.- Audiencia del Papa (en directo desde el Vaticano)
12.40.- Documentales
15.00.- Cocina, juega y gana
16.05.- Cine en familia *A por todas*
19.00.- Cloverdale's corner
19.30.- Dibujos animados
21.20.- Popular Tv Noticias (Mad)
22.00.- La cultura de la vida
22.45.- *Quo Vadis*

Con ojos de mujer

Sentir la Navidad

Este es el don que pido al Señor esta Navidad para todos los que, envueltos en la neblina de lo políticamente correcto, o sea, dominados por el laicismo rampante que no es que parezca, sino que quiere eliminar a Dios de nuestra sociedad, y reducir la dimensión pública de lo religioso, se entregan a la banalidad de los festejos de invierno, y para los que, seducidos por el consumismo fácil, sólo piensan en los regalos, las cenas, los viajes... Y del misterio de Dios hecho hombre, nada.

Sentir la Navidad es un don que Dios nos regala si lo buscamos sinceramente, si creemos en Él. Tal vez sea necesario bucear en nuestro corazón, avisar los resoldos de nuestra fe, y no dejarse imponer por las frías luces azuladas, o las deslumbrantes luminarias que pretenden decorar nuestras ciudades deschristianizadas y deshumanizadas.

Sentir la Navidad es adentrarnos en la grandeza de nuestra fe. Es recordar vivamente que Dios, el *Logos*, es amor, y por nuestra causa el Todopoderoso, el Creador del cielo y de la tierra se hizo pequeño, niño en brazos de la Virgen María, humilde para entrar en la historia de los hombres, redimirnos del pecado y darnos su lección de amor, de perdón.

Sentir la Navidad es contarla así a los niños, a los jóvenes, a los mayores olvidadizos. La vida azacanada de nuestro tiempo obstaculiza incluso a los creyentes la posibilidad de reflexionar durante estos días en los compromisos del cristiano, que no son prohibiciones, como algunos quieren ver, sino la fuerza de dar con valentía testimonio de Jesucristo, Dios y hombre verdadero que nos trajo con la Redención el mensaje de amar a amigos y enemigos, promover la justicia, que es la base de la paz, y esperar en el Señor. O sea, vivir la vida en un *íntimo estar con Dios*, como nos recuerda nuestro querido Papa Benedicto XVI.

Mercedes Gordin

No es verdad



Ricardo, en *El Mundo*

Las cosas son como terminan, no como empiezan, y ya veremos lo que pasa; pero, de momento, lo que ha pasado ya es que el Parlamento español ha dado luz verde al Proyecto de Ley de Memoria Histórica, irresponsablemente presentado por el Gobierno y lúcidamente sintetizado por Ricardo en la ilustración que acompaña a este comentario. Un sector nada desdeñable de la izquierda beligerantemente laicista ha celebrado el aniversario de la Constitución de 1978 haciendo tabla rasa del verdadero espíritu que hizo posible la reconciliación, el consenso y la aprobación mayoritaria de la Constitución.

Puestos a rebuscar en la memoria histórica, la barbarie del 11-M, de hace tan pocos años, está mucho más cerca que la del 36. ¿Por qué el Gobierno no empieza a hacer memoria histórica y nos cuenta qué pasó, en realidad, el 11-M? Se lo ibamos a agradecer todos los españoles al señor Zapatero; y el señor Zapatero sabe, o debería saber –vamos, digo yo– cómo agradecen los ciudadanos las cosas en política, o séase, en las urnas. Está muy bien –oiga, pero que muy bien– de intentar buscar votos, a estas alturas de la película, que, por cierto, es una película de terror, llamando ahora a la Moncloa al señor Rajoy, líder de la oposición, cuando se tiene la *inviable* soga al cuello y se ve que, al final del callejón en el que se ha metido, no hay salida. Todo, en torno al 21 de diciembre, fecha tope para ETA. ¿Pero quién marca el calendario? Es un viejo truco, al que ha recurrido en varias ocasiones ya el flautista de la Moncloa. Si yo fuera Rajoy, que no lo soy, le diría al flautista que, visto lo visto y a estas alturas de la película, si tiene algo nuevo que decirme, que me lo diga en el Parlamento, con luz y taquígrafos, porque de todo lo que no sea eso no me fío ni un pelo. Con líneas rojas y sin ellas.

– *Oiga, ¡pero qué desconfiado es usted...!*

– Pues sí, ya ve, pero esto es lo que hay; con otros no sé cuantos millones de personas me he manifestado por las calles de Madrid, no sé cuantas veces ya, para que ahora me venga el flautista con éstas. ¡Oiga, que no, ya digo! Insisto:

que si usted quiere decirme algo nuevo, me lo dice en el Parlamento de la nación. Y que qué hay de lo del 11-M. A ver si va a pasar aquí como con lo del belén de Mijas... Ya saben ustedes, ahora sale diciendo la directora del Instituto de Enseñanza Secundaria de Las Lagunas que es que no se le pidió el permiso reglamentario, y que la Junta de Andalucía está de acuerdo con ella. Bueno, pues si la Junta de Andalucía está de acuerdo con ella, lo que tiene que hacer es dimitir en pleno, si es que le queda algo de decencia política. Y en cuanto a la directora, la verdad, no se entiende cómo todavía sigue siéndolo, después de haber tirado a la basura un belén instalado, como ejercicio pedagógico, por unos niños de Primero de E.S.O. Tal falta de respeto y de educación elemental no sólo no es propia de nadie que se diga profesor –¡cuánto profesor y qué poco maestro!–, sino que es propio de un país de cafres y resentidos. Ni un minuto más debería seguir siendo, ni directora ni profesora, semejante persona, a la que habría que imponer, como sanción reeducativa, la lectura de unos cuantos libros de pedagogía elemental, porque, como muy bien ha escrito, estos días, José Francisco Serrano, «el laicismo se cura leyendo»; y porque, de verdad, paz y terrorismo son incompatibles. Igual que son incompatibles paz y tantas otras cosas –por ejemplo, aborto–.

¿Necesito decir que todo lo dicho hasta ahora responde naturalmente a una convicción personal e intransferible? Pues parece ser que sí. Lo digo, más que nada, por tanto intérprete espontáneo que, acostumbrado a creer que sólo se puede escribir algo siendo la voz de su amo, cree que todos los demás son de su condición. Hay quien lo hace hasta por parejas, cobrando del dinero público, cada 59 segundos. Pero, claro, todos no somos iguales. Dicho lo cual, este escribidor les desea a todos ustedes una muy Feliz Navidad. He dicho *Navidad*; no otras cosas, no otros sucedáneos... Se lo desea de corazón, con un vaso de *bon vino*.

Gonzalo de Berceo

Homilía de Navidad de Thomas Becket en 1170, según T.S. Eliot

Paz no es rendirse ante el mal

El martirio de santo Thomas Becket, arzobispo de Canterbury, cuya fiesta celebra la Iglesia el 29 de diciembre, conmocionó a Europa en el siglo XII. T.S. Eliot basó en esta historia su célebre drama *Asesinato en la catedral* (publicado por Ediciones Encuentro), que nos sitúa ante una pregunta siempre actual: ¿buscamos una paz ficticia, que es rendición ante el mal, o la Paz del Reino, que nos exige a permanecer siempre firmes, incluso al precio de la propia vida? En 1170, cuatro sicarios asesinaron a Becket durante su homilía de Navidad. Éste es un fragmento de la recreación de T.S. Eliot:



La adoración de los Reyes y Cristo en la Cruz. B. Bonfigli

Mí sermón será muy breve. Tan sólo desearía que meditarais el profundo significado y misterio de nuestras misas de Navidad. En esta misma noche que acaba de terminar, numerosos ángeles se aparecieron a los pastores de Belén, cantando: «Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombre de buena voluntad». Y éste es el único día del año en que celebramos a la vez el Nacimiento de Nuestro Señor y su Pasión y Muerte en la Cruz. Amados hermanos míos, a los ojos del mundo esto es comportarse de una manera extraordinaria. Porque, ¿quién en el mundo llorará y se regocijará a un tiempo y por la misma razón? Porque, o el gozo habría de ser reprimido por el dolor, o el dolor será ahuyentado por la alegría. Mas sólo en nuestros misterios cristianos podemos

llorar y regocijarnos a un tiempo y por la misma razón. Y pensad ahora por unos momentos en el significado de la palabra *paz*. ¿Os parece extraño que los ángeles anunciaran la paz, cuando el mundo ha estado incesantemente azotado por la guerra? ¿Creéis que las voces angélicas erraron y la promesa no fue sino decepción y engaño?

Reflexionad ahora cómo Nuestro Señor Jesucristo mismo habló de la paz. Dijo a sus discípulos: «Mi paz os dejo, mi paz os doy». ¿Entendían la paz tal como nosotros la entendemos? ¿El reino de Inglaterra en paz con sus vecinos, los barones en paz con el rey, el padre de familia pudiendo contar en paz sus ganancias, su hogar limpio, su mejor vino para el amigo que ha sentado a su mesa, y su mujer cantando a los hijos? Pero sus

discípulos ignoraron estas cosas. Marcharon a tierras extrañas, padecieron incontables sufrimientos, conocieron el tormento, la prisión y las desilusiones, y sufrieron muerte en el martirio. ¿A qué, entonces, se refería el Señor? Pero si me preguntáis esto, no olvidéis que Él también dijo: «La paz que os doy no es la que os da el mundo».

Considerad asimismo algo en lo que acaso no pensasteis jamás. No sólo que en el día de Navidad celebramos a un tiempo el Nacimiento y la Muerte de Nuestro Salvador, sino que al siguiente día celebramos el martirio de su primer mártir, san Esteban. ¿Creéis acaso que, por azar, la fiesta del primer mártir sigue inmediatamente a la del Nacimiento de Cristo? En modo alguno. Al igual que nos regocijamos y lloramos a un tiempo por el Nacimiento y la Pasión de Nuestro Señor, así también, en proporción más chica, nos regocijamos y lloramos en la muerte de los mártires. Lloramos por los pecados del mundo que los llevó al martirio, mas nos regocijamos porque una nueva alma se cuenta entre los santos del cielo.

No imaginemos a un mártir tan sólo como un buen cristiano que murió por ser cristiano, pues no haríamos más que llorar su muerte. Tampoco pensemos en él como un buen cristiano que fue elevado a la compañía de los santos, pues no haríamos más que regocijarnos simplemente, y nuestra pena y nuestro regocijo son los del mundo. Un martirio cristiano no es nunca un accidente. Menos aún es efecto de la voluntad del hombre. Un martirio depende siempre de la voluntad de Dios, de su amor a los hombres, para aconsejarlos y guiarlos, para volver a llevarlos a su camino. No es nunca designio del hombre. Porque el verdadero mártir es aquel que ha llegado a ser instrumento de Dios, y nada desea ya para sí mismo, ni siquiera la gloria del martirio. Así es como en la tierra la Iglesia llora y se regocija a un tiempo de una manera que el mundo no puede comprender.

Os he hablado hoy, amados hijos míos en el Señor, pidiéndoos que recordéis especialmente a nuestro mártir de Cantorbery, el bienaventurado arzobispo Elphengue, porque en el día en que se conmemora el Nacimiento de Cristo, creo oportuno recordar cuál es la paz que él nos aporta, y porque no creo, amados hermanos míos, que volveré a predicar para vosotros, y porque es posible que dentro de poco tengáis otro mártir, que acaso no sea el último.

T.S. Eliot

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

